Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 198 | Buenos Aires, miércoles, 21 de octubre de 1914 | 10 ctvs. en toda la República



Noticias de la guerra



En honor de un periodista. — Concurrencia a la recepción ofrecida por el Círculo de la Prensa al doctor Belisario de Souza, presidente de la Asociación de la Prensa de Río Janeiro



En el Círculo Militar. — Recepción dada en el Círculo Militar en honor de los jefes y oficiales argentinos que han regresado recientemente de Europa



Rosario. — Concurrentes a la fiesta realizada por la comisión patriótica británico-franco-belga, a beneficio de los heridos reservistas y las familias de los mismos que han quedado sin recursos



Un veterano del periodismo.—Sepelio de los restos de Alberto Bixio. — La despedida, en el cementerio del Oeste, del viejo y querido fotógrafo, que durante muchos años fué elemento valiosísimo de la prensa de Buenos Aires y factor principal de numerosos triunfos informativos

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur

Director: Constancio C. Vigil



Aparece los miércoles
Editado por la Empresa Haynes
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.
Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabala, 1488, Montevideo.

Venta en París, en los kioskos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangére, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opera).
Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet. — En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tácita que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV, N.º 198 — Bs. Aires, octubre, 21, 1914

LA SEMANA

En el nuevo reglamento de servicio interno para el ejército argentino, leemos la siguiente disposición:

''Se prohibe a todo militar el usar, permitir ni tolerar a sus inferiores las murmuraciones de que se altere el orden de los ascensos, que es corto el sueldo, poco el prest o el pan, malo el vestuario, mucha la fatiga, incómodos los cuarteles y toda otra especie que, con grave daño del servicio, indisponen los ánimos sin proporcionar a los que compadecen ventaja alguna.''

Pensamos que esta orden, que lleva la firma del señor presidente de la Nación, debió ser redactada en la siguiente forma:

''Se evitará radicalmente en lo sucesivo que sea alterado el orden en los ascensos, que el sueldo sea insuficiente, escaso el prest o el pan, malo el vestuario, excesiva la fatiga, sucios y deficientes los cuarteles, y en fin, todas aquellas causas que puedan dar motivo a justicieras quejas, al malestar y las enfermedades.''

La nueva orden corresponde a un sistema de gobernar que, por lo sencillo, no tiene igual en el mundo. Parece ser que este mismo criterio es el que aplica el señor presidente en ejercicio a todos los problemas que caen bajo su examen.

No nos sorprendería que a tal decreto sucedieran otros dirigidos a los desocupados, a los contribuyentes, a los agricultores, etcétera, en los que se prohibiera en absoluto quejarse de la incapacidad del gobierno, del derroche de la hacienda, del desamparo en que se mantiene aquí la más noble y fecunda de las fuentes de riqueza.

Por otro decreto, debe el primer magistrado prohibir a los periodistas que hagan manifestaciones contrarias a su novísima manera de gobernar.

Y estaríamos en Jauja.

***

Debemos nuestro aplauso al nuevo gobernador de Entre Ríos por las elevadas manifestaciones que hizo al asumir el poder.

''Reconozco—dijo—a los partidos triunfadores, el derecho de hacer prevalecer en el gobierno sus tendencias; pero les niego el derecho de crearse ventajas de otro orden, capaces de desmedrar la legítima posición de las agrupaciones vencidas, que vencidas y todo representan un acervo democrático y amparan irreductibles derechos privativos del principio de la igualdad política''.

Tan altas y patrióticas ideas no pueden ser dejadas en la penumbra de la crónica.

Deseamos que ellas perduren, como una bella enseñanza, en el corazón del pueblo.

***

''Tenemos a la vista—dice un colega— el último número de ''El Monitor de la Educación Común''. Es un espléndido ejemplar. Un verdadero éxito de tipografía. Consta de más de 500 páginas, impresas en riquísimo papel, el más rico y por consiguiente el más caro que se introduce.

Con lo que actualmente se gasta en ''El Monitor de la Educación Común'', el consejo nacional podría fundar y mantener una nueva escuela.''

En la misma edición del colega leemos que en la escuela ''Manuela Pedraza'', de esta capital, con una asistencia de 600 niños, hace un mes que las cañerías de agua han sido cortadas, por falta de pago de este servicio.

Son los colmos criollos. El soberano pueblo está familiarizado con ellos.

Faltará dinero para las cosas necesarias; pero jamás, para lo inútil.

Así hemos visto al honorable senado negarse rotundamente a pagar mejor al magisterio, negarse a sancionar proyectos de obras públicas indispensables, negar un poco de más sueldo a los carteros y los vigilantes, negarse a rebajar los impuestos que disminuyen la alimentación de los trabajadores y sus familias. Es muy severo el honorable senado para todo gasto necesario y para la retribución equitativa de los modestos servidores públicos...

El senado, que está compuesto por 30 miembros, tenía a sus órdenes, en 1906, 85 empleados. En 1914 cuenta con 179 empleados.

Los sueldos, en 1906, representaban mensualmente $ 29.720; este año, $ 64.255.

Para cada senador hay más de seis empleados, sin contar, naturalmente, los inferiores, los de servicio, que son:

Un superintendente, 1 intendente, 2 mayordomos, 2 submayordomos, 1 ecónomo. 5 porteros, 28 ordenanzas y sirvientes, 8 telefonistas, 3 serenos, 10 peones con pesos 100 cada uno, que deben ser otros tantos sirvientes; 4 ascensoristas, 5 correos, lo que da un total de 70 sirvientes, o sean: 6 empleados y 2 sirvientes por cada senador.

El honorable senado tiene una partida para gastos de alumbrado y calefacción de 10.000 $, cuando el Banco de la Nación, que tiene dependencias numerosísimas, en su casa matriz, y el horario de 10 a. m. a 3 p. m., más las horas posteriores de la tarde para todos los trabajos de contralor, etc., no alcanza, ni mucho menos, a invertir en luz y calefacción, mensualmente, el 50 por ciento de esa suma.

Además de todo esto, el honorable senado ha pedido una suma de 50.000 pesos que necesita para gastos atrasados, adquisición de mobiliario, etc.

Todo esto, en verdad, no sería del todo ''honorable'', si no constituyera una costumbre nacional...

Liga Argentina para el Impuesto Unico

En la última reunión efectuada por la junta ejecutiva de la Liga Argentina para el Impuesto Unico, se resolvió dirigir un manifiesto-programa al pueblo de la capital; el texto de esa publicación está a estudio de la comisión consultiva.

Se activan los preparativos para la constitución de la comisión de propaganda, encargada de dar a conocer todos los trabajos efectuados por la Liga.

Una delegación de ésta partirá para la provincia de Córdoba.

Actualmente se prosiguen activamente los trabajos en el interior de la República, donde se cuenta con numerosas adhesiones.

La secretaría de la Liga próximamente se trasladará a un amplio local, donde inaugurará la biblioteca, para la que cuenta con textos y documentaciones especiales, que quedarán a disposición de los interesados.

La Comisión Consultiva ha quedado constituída por las siguientes personas:

Doctor Salvador Barrada, doctor Alejandro Ruzo, doctor Marcelino Aravena La Madrid, doctor E. del Valle Iberlucea, señor Constancio C. Vigil, doctor Eleodoro Lobos, doctor Rodolfo Rivarola, doctor Osvaldo Magnasco, doctor Teodoro Becú y doctor Norberto Piñero.

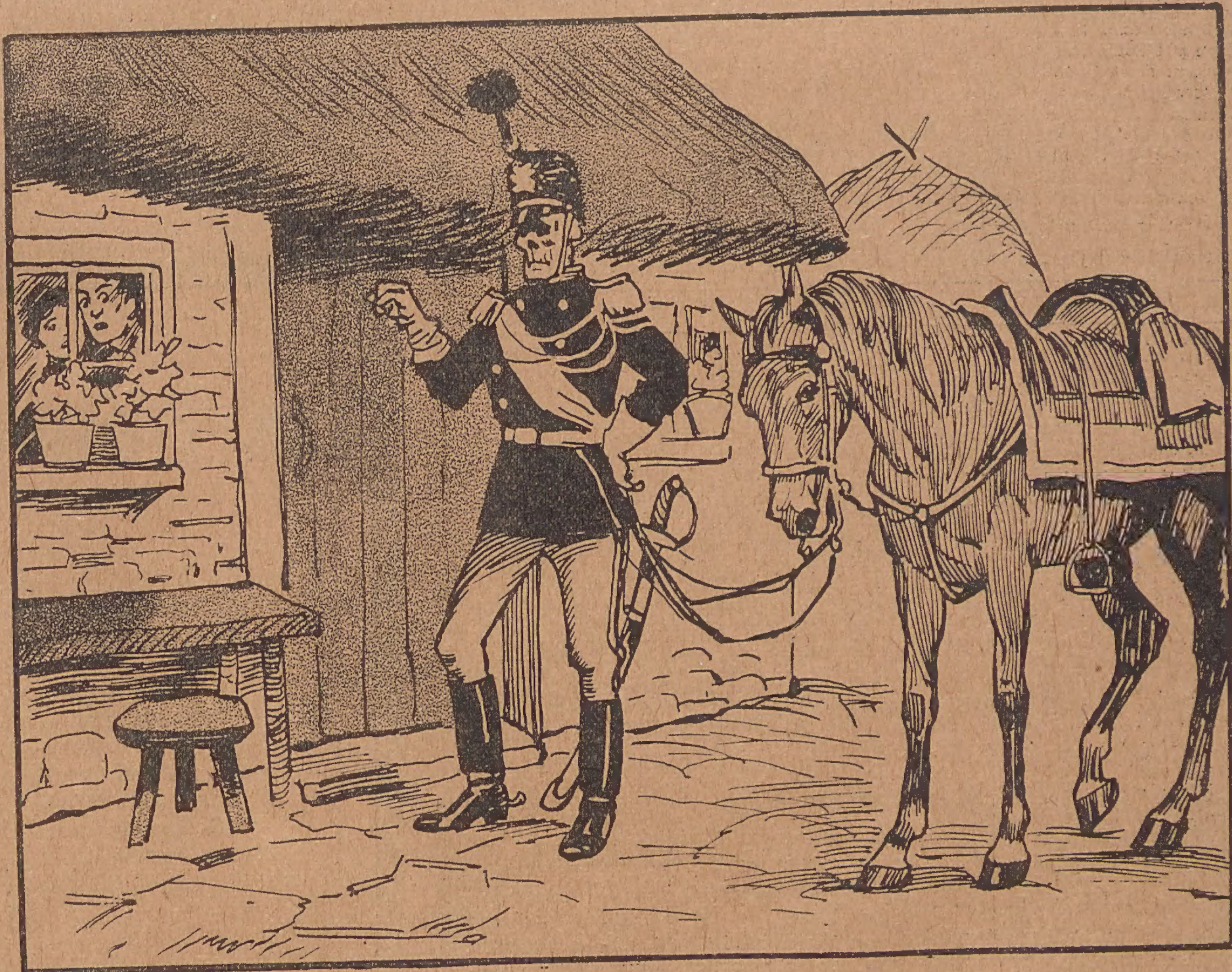
La suerte de algunos pueblos

El presidente de la república chilena y sus ministros han renunciado a una gran parte de su sueldo, fundándose sin duda en aquella antigua máxima de que no hay más eficaz predicación que la del ejemplo.

Como se sabe, el gobierno del Brasil hizo lo mismo con anterioridad.

Es bueno hacer notar que los ministros de Chile reciben 24.000 $ al año y solo percibirán 16.000 o sea alrededor de 300 pesos argentinos mensuales. Menos de lo que gana en este país el ecónomo del senado nacional, jefe inmediato de los ordenanzas y peones de patio de esa lujosa repartición.

EL IMPORTUNO INSACIABLE



—¿Quién llama?
—¡Abrid! Vengo a buscaros en nombre de la patria.

LA TIERRA FISCAL

Condiciones en que la da actualmente el gobierno. — Manera de presentar la solicitud. — Ubicación y destino de los lotes disponibles

La falta de conocimiento, por parte del pueblo, de las condiciones en que el gobierno vende tierra fiscal, es un inconveniente que la prensa tiene el deber de subsanar.

Muchas personas no solicitan tierras porque ignoran las condiciones. Muchas, también, ceden a la presión de especuladores que se hacen pagar la concesión de un lote como un trabajo lleno de dificultades.

El pueblo debe saber bien estas cosas, y "Mundo Argentino" cree hacer algo útil con la presente publicación.

Todos estos datos nos han sido gentilmente suministrados por el señor Emilio F. Hansen, jefe de informes de la dirección de Tierras y Colonias.

Las personas que no necesiten hacer uso de la siguiente información, realizarán una obra buena poniéndola en conocimiento de los trabajadores desocupados.

Al mismo tiempo, con esta publicación, facilitamos el estudio del problema de poner la tierra fiscal en manos de la gente laboriosa. Fácil sería crear nuevas y más favorables condiciones para llegar a tan benéfica solución.

Toda persona mayor de edad tiene derecho a solicitar tierras fiscales, con prescindencia de la nacionalidad.

Los adquirentes de tierra fiscal, ya sean lotes pastoriles, agrícolas o mixtos, o en quintas o solares, están obligados a hacer las construcciones o habitaciones, con cimientos y paredes completas de ladrillo cocido, cemento armado o cualquier clase de piedra trabajada. Exceptuándose los galpones o depósitos de frutos o maquinarias, los que podrán construirse con cualquier material, siempre que tengan de ladrillo cocido sus cimientos y paredes hasta la altura de un metro a flor de tierra.

Modelo para hacer la solicitud o carta pidiendo un lote de tierra, la cual deberá ser presentada directamente por el interesado sea personalmente, si reside en esta capital, sea por correo, si reside en el interior. No hay necesidad de ningún intermediario, ni apoderado. Cada cual deberá obrar por sí mismo.

Señor Director General de Tierras y Colonias, Tucumán, 950. Buenos Aires.

Juan Domínguez, solicita en compra un lote de la Colonia.............. territorio de.................... de conformidad con las leyes y decretos en vigencia.

Saluda a Vd. atte.

Domicilio: Firma:

Las solicitudes para pedir tierras, serán presentadas ante la Dirección General de Tierras y Colonias, en papel sellado de 10 pesos m|n. Los que residen fuera de la capital, pueden hacer el pedido por medio de una carta certificada o telegrama. "No es necesario enviar, en este caso, papel sellado de 10 pesos". pero, al concedérsele el lote pedido, deberá el solicitante abonar el importe antes mencionado. Al resolver el Poder Ejecutivo sobre la adjudicación del lote pedido, el Jefe de la Dirección General de Tierras y Colonias otorgará el respectivo boleto provisorio de venta, que será firmado por dicho funcionario y por el comprador. El precio de cada solar de pueblo es de 10 $ m|n., y el de chacras y quintas, de $ 2.50 m|n. la hectárea, pagaderos en seis anualidades, más 6 centavos m|n. por hectárea por la mensura. El precio se pagará el 10 %, más la mensura, al contado, en el acto de recibir el boleto provisorio y el resto en cinco anualidades iguales con interés de seis por ciento anual. "Se cobra el interés del 6 % solamente a los lotes pastoriles")

Los lotes comprados no podrán ser transferidos mientras no se haya abonado la totalidad de su precio.

Los compradores de tierras en las colonias agrícolas tendrán la obligación de ocuparlas personalmente, y mientras no tengan sus títulos definitivos de propiedad no podrán transferirlas en ninguna forma, salvo el caso de sucesión hereditaria. Comprometerse a introducir, dentro de los dos primeros años y en proporción a cada legua, por lo menos 400 ovejas o cabras u 80 vacas, con los edificios y accesorios que esa población requiera, y plantar 100 árboles.

Los adquirentes de solares tendrán la obligación de cercarlos y construir una habitación y accesorios, por lo menos, dentro del término de un año. Los de chacras y quintas deberán, dentro de dos años, edificar un habitación y cultivar la tierra en la proporción determinada por el Poder Ejecutivo, dentro de los dos primeros años de la fecha en que se concedan. Los lotes que tiene disponible la Dirección General de Tierras y Colonias son de 1|4 de legua cada uno y por lo tanto deberá tener dentro de los dos primeros años, 100 ovejas o cabras, 25 vacas con los corrales y poblaciones que sean necesarios para su explotación, y 25 árboles. La obligación de plantar árboles podrá ser conmutada por el pago de cincuenta centavos por cada árbol que se deje de plantar.

El gobierno se limita a entregar la tierra. Corren de cuenta del interesado todos los gastos de traslado, útiles de labranza, animales, etc.

El precio de los lotes de las Colonias Sarmiento, San Martín y Cushamen en el Chubut y Emilio Mitre en La Pampa, Catriel en el Río Negro, es de $ 4 m|n. la hectárea.

Pueblos.—2 solares como máximum. 1 quinta como máximum. (Estas quintas son de una superficie de una hectárea o mayor.

Lotes agrícolas-chacras. — 2 lotes de 25 hectáreas cada uno a cada persona, habiendo lotes que tienen 100 hectáreas.

Lotes pastoriles.—1 solo lote, sea del tamaño que sea, a cada persona o sociedad.

Cuando existen varios interesados por un mismo lote, que muchas veces sucede, se llama a los interesados y se efectúa un remate en la oficina del Director General de Tierras y Colonias, y al que pague más precio, se lo conceden.

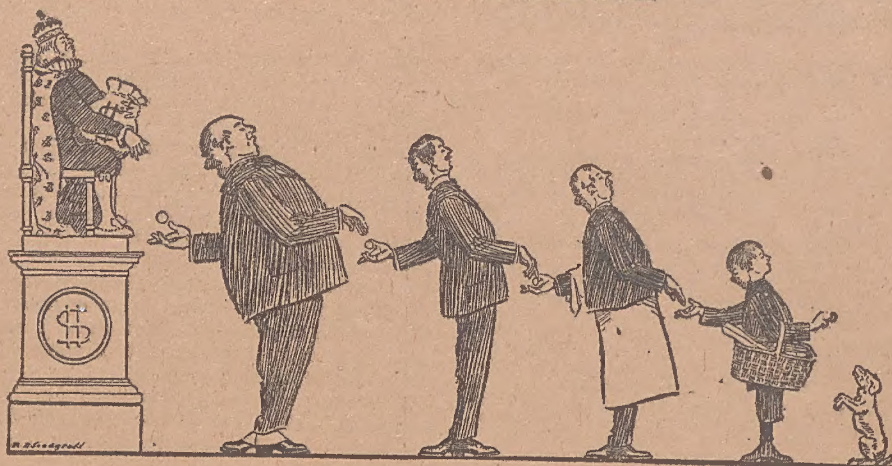
Lotes de tierra que tiene disponible la Dirección General de Tierras y Colonias

NOMBRE DEL PUEBLO O COLONIA	ESPECIFICACION DE SU DESTINO	TERRITORIO
Santa Ana	Colonia agrícola	Misiones
Candelaria	" "	"
Corpus	" "	"
San Ignacio	" "	"
Cerro-Corá	" "	"
Bompland	" "	"
Profundidad	" "	"
Picada de San Javier a Cerro-Corá	" "	"
Formosa	" "	"
Resistencia	" "	Formosa
Puerto Bermejo	" "	Chaco
Choele-Choel	" "	"
Neuquén	Pueblo	Río Negro
Rawson (antigua Colonia Chubut)	Colonia agrícola	Neuquén
General San Martín	Colonia pastoril	Chubut
Sarmiento	" "	"
Ensanche C. Sarmiento	" "	"
Cushamen	" "	"
Colonia Boer	" "	"
Ensanche Boer	" "	"
" Rawson	" "	"
Camarones	Pueblo	"
Comodoro Rivadavia	"	"
Ensanche C. Rivadavia	Colonia agrícola	"
Río Gallegos	" "	"
Santa Cruz	" "	Santa Cruz
San Julián	" "	" "
Puerto Deseado	" "	" "
Caroya	" "	" "
Sampacho	" "	Provincia de Córdoba
San Melitón	" "	" " "
Ushuaia	Colonia agrícola-pastoril. Pueblo	Tierra del Fuego

"Considérese, del punto de vista de un observador de la Naturaleza, un hombre sin tierra, un ser dotado en su estructura y funciones para el uso de la tierra, y obligado por todas sus necesidades al uso de la tierra, y a quien sin embargo se le niega derecho a ella. ¿No es tan contrario a la naturaleza como un pájaro sin aire, o un pez sin agua?"

(Henry George.—Propiedad de la tierra.—Cap. II, p. 55).

LOS DOS TEMPERAMENTOS DEL HOMBRE



Cuando pide y cuando da

El vino y la electricidad

Hoy, se hacen vinos añejos por la electricidad. En vez de dejar el producto de la vendimia en bodegas para que el tiempo haga su obra, se le somete a los efectos de generadores de alta frecuencia. Comunícanse las ondas hertzianas al espacio que rodea las botellas, y el resultado es seguro. Sin embargo, a este vino, rápida y artificialmente envejecido, le falta el "bouquet" especial que sólo el tiempo puede producir.

Según Plinio, los primeros árboles fueron templos, y el culto prestado a las divinidades lo fué en los bosques, dedicando a cada dios un árbol. Así la encina a Júpiter; el olivo a Minerva; el mirto a Venus; el pino a Cibeles; el álamo a Hércules, etc.

La pereza

El ejercicio de todas las facultades es necesario para la salud. La pereza conduce a la degeneración de los músculos, a la degeneración del corazón y a la degeneración del cerebro; estas máximas las conocen las gentes que tienen nada más que una mediana cultura; lo raro es que al leerlas digan:

—¡Qué razón tienen!

Pero lo dicen desperezándose.

Las plantas obreras

El botánico austriaco, profesor Strakosck, hizo no ha mucho un estudio de las plantas bajo un aspecto nuevo. Según él toda la salud viene en principio de la tierra. Las plantas útiles son los obreros que crean la salud para el hombre alimentándole. Así es preciso saber qué plantas son las que producen mayor alimento con menos gasto. La mejor planta en este concepto es la alcachofa; produce unos 7.500 kilos de almidón y otras substancias por cada hectárea de cultivo. Sigue la remolacha, que da 7.000 de substancias digeribles por hectárea. En tercer lugar está el trigo con 5.000; la patata ocupa el cuarto lugar y siguen el arroz, las arvejas y las zanahorias. La mayor productora de materia albuminóidea, es decir, la que más contribuye a producir músculo y sangre, es el poroto negro.

Coincidencias históricas

La fecha 14 ha jugado un papel importante en las guerras de Francia. He aquí algunos datos: El 14 de enero de 1797 vencen en Rivoli; el 14 de junio de 1800 en Marengo; el 14 de octubre de 1805 en Ulm; el 14 de octubre de 1806 en Jena; el 14 de junio de 1807 en Friedland; el 14 de junio de 1809 en Raab; el 14 de septiembre de 1812 entraron los franceses en Moscú; el 14 de diciembre del mismo año vencieron en Kowno y el 14 de diciembre de 1813 ganaron la batalla de Wachan.

¿Le seguirá favoreciendo el 14 en la presente guerra?

LA GUERRA

De "La Débâcle", de Zola, son las siguientes frases. Nada puede dar mejor la sensación de la guerra. Las dedicamos a los que todavía siguen diciendo que la guerra—suprema bestialidad—es humana y necesaria.

I

Y el cielo también había dejado de existir: las llamas subían tan alto que apagaban las estrellas.

—

También estaba ardiendo una parte del cuartel del muelle de Orsay, una columna alta y blanca que parecía una torre de luz...

—

Hubiérase dicho que a los reflejos de aquellos focos inmensos el Sena arrastraba carbones encendidos.

—

Primero, Delaherche sufrió mucho con los soldados y los oficiales que tuvo que alojar. Todas las nacionalidades desfilaban por su casa con la pipa en la boca...

—

En las tinieblas los estertores adquirían tal horror, que los soldados, acostados unos al lado de los otros, gritaban a los moribundos se callaran y los dejaran dormir, muy incomodados.

—

Bajo los álamos, la posición era insostenible, había un barrizal enorme, y la tierra, harta de agua, la devolvía.

—

¡Y a intervalos regulares, un grito gutural llegaba a sus oídos, un grito de vela, amenazador, que se perdía allá, en lontananza, en el ruido del río! Toda la pesadilla de la antevíspera renacía en él, al oir aquellas duras sílabas extranjeras atravesando una hermosa noche estrellada de Francia.

—

La voz ruda de los vigilantes los hacía andar como a latigazos.

—

Y era por fin Honorato, echado sobre la pieza como sobre una cama de honor, herido en el costado y en el hombro, con la cara intacta y hermosa de cólera, mirando siempre allá, a las baterías prusianas.

—

De pronto lanzó un grito. Se había vuelto y se encontraba en el sitio donde había estado emplazada la artillería. Era espantoso; el suelo removido como por un temblor de tierra, restos arrastrándose por todas partes, muertos caídos en todos los sentidos, en posturas atroces, los brazos torcidos, las piernas dobladas, la cabeza caída, con la boca abierta mostrando los dientes. Un sargento había muerto con las dos manos sobre los párpados, en una crispación asustada como para no ver. Algunas monedas de oro que un teniente llevaba en una bolsa, habían caído al suelo mezclándose con su sangre...

—

Lo que más le trastornaba, le conmovía, más que los cuerpos de los compañeros muertos, eran los cadáveres de los caballos, los pobres caballos acostados sobre el flanco, en actitudes atroces, las cabezas arrancadas, los vientres abiertos, dejando paso a las entrañas. Muchos estaban boca arriba con las cuatro patas al aire, los vientres enormes, salpicando la llanura como si fueran jorobas. Algunos no habían muerto después de una agonía de dos días, y al menor ruido levantaban la cabeza dolorida, la balanceaban a derecha e izquierda, y la volvían a dejar caer; mientras que otros, inmóviles, lanzaban un grito; era la queja del caballo moribundo, tan particular, tan dolorosamente triste, que el aire temblaba.

Pero especialmente con lo que tropezaban a cada paso, era con trozos de armas, sables, bayonetas, fusiles, en tan crecido número que parecían ser producto de la tierra, una cosecha que hubiese crecido en un día de horrores.

—

Y las tierras se sucedían a través que aquella devastación inmensa, las vallas arrancadas, los árboles achicharrados como en un incendio, el suelo mismo agujereado por las granadas, pateado, endurecido por el galope de las multitudes, tan asolado, que parecía iba a quedar estéril para siempre.

La lluvia lo anegaba todo con su humedad, un olor se desprendía muy penetrante, ese olor de los campos de batalla, que huele a paja fermentada, a paño quemado, una mezcla de podredumbre y de pólvora.

—

... una compañía ametrallada: los cadáveres lo llenaban todo, un hundimiento, una mescolanza de hombres, empotrados, rotos, cuyas manos retorcidas habían arrancado la tierra amarillenta sin poder sujetarse. Y ya millares de moscas revoloteaban por encima de los cuerpos, bebiendo la sangre fresca de las heridas.

—

Por todas partes se veían troncos abiertos, agujereados, hendidos como si fueran pechos; y aquella destrucción, aquella matanza de ramas llorando su savia, ofrecía el aspecto espantoso de un campo de batalla humano. Después vieron cadáveres, soldados caídos abrazados fraternalmente con los árboles. Un teniente, con la boca ensangrentada, tenía las dos manos empotradas en tierra, arrancando puñados de yerba. Más lejos un capitán había muerto echado sobre el vientre, la cabeza levantada como para aullar su dolor.

—

En una cochera que el fuego no había tocado, un perro encerrado, olvidado hacía dos días, aullaba con tono tan lastimero, tan lamentable, que un escalofrío recorrió el cielo, de donde empezaba a caer un poco de agua.

—

Con un movimiento rápido había cogido la bandera... Silbaban las balas, sintió la muerte, arrancó la seda de la bandera, la desgarró tratando de destruirla. Y en aquel momento cayó herido en el cuello, en el pecho, en las piernas, envuelto entre aquellos trozos de seda, como si hubiese estado vestido con ellos. Vivió un minuto todavía, con los ojos muy abiertos, viendo acaso en el horizonte la imagen verdadera de la guerra, la atroz lucha vital, que no hay que aceptar más que con el corazón resignado, como una ley.

—

Y Gaude entonces, con su cara dolorida de hombre que ha tenido pesares de los que no hablaba, fué presa de una locura heroica. En aquel desastre final, aun sabiendo que la compañía estaba aniquilada, que ningún hombre podía acudir al toque de llamada, embocó la corneta, tocó llamada y ataque con tal vigor de tempestad, que parecía querer levantar a los muertos. Y los prusianos llegaban y no se movía, tocando siempre con más bríos. Una descarga le hizo caer en tierra y su último aliento voló por los aires en una nota metálica que llenó el cielo de un escalofrío.

Las lágrimas

(Leyenda suiza)

En estas nuestras montañas, hoy cubiertas de nieves eternas, hubo tiempos en que hermosos árboles daban frutos y leña a los labradores; la caza populaba y las cabras encontraban abundante y sabroso pasto. Pero los habitantes de esta tierra fecunda, entregados, por sus riquezas, a la molicie, desconocían el deber de la hospitalidad. Uno de estos malvados poderosos, arrojaba a diario la abundante leche de sus vacas, montaña abajo, antes que dársela a los menesterosos. Este desalmado había heredado todos los bienes de su padre, en tanto que su madre vivía en la miseria en el fondo del valle. Un día en que aterida de frío, la madre sintió los zarpazos del hambre, fué a pedir al hijo las sobras de un festín; el hijo al verla llena de harapos, sin escuchar sus súplicas la expulsó. Acongojada volvió la madre a su pobre choza, regando el camino de lágrimas. Dios contó las lágrimas de la madre ultrajada. Apenas llegó, estalló una tempestad; el rayo hendió los aires e incendió el palacio del hijo sin entrañas; todos sus moradores murieron abrasados, después... la nieve cubrió las cimas de las montañas y las ruinas del palacio y allá en el lugar en que la madre imploró las sobras de un festín, se abrió un abismo del que hoy se ven caer, gota a gota, las lágrimas frías de las nieves eternas.

(Traducido para "Mundo Argentino").

El peligro de los ventiladores

Sabido es la expansión que ha tomado el uso de los ventiladores en teatros, cafés, oficinas, etc. El ventilador no hace más que lo que pudiéramos llamar "batir" el aire; por esto nos dan, momentáneamente, una sensación agradable de frescura. Muchos suponen que este moderno aparato mejoraba las condiciones higiénicas de las habitaciones; en contra de esta opinión vienen los doctores Filasier y Sartory que aseguran que a los ventiladores se debe un notable aumento del número de bacterias por metro cúbico de aire, y por consiguiente que contribuyen a que se propaguen las enfermedades contagiosas. Dichos doctores han hecho análisis bacteriológicos en tomas de aire hechas a distintas horas y diversos establecimientos, y sus conclusiones son que el ventilador triplica la población bacteriana de las habitaciones.

¡LA MOVILIZACION!



CHARLA FEMENINA

"Querida mía:

He recibido tu carta, y te aseguro que más me ha parecido la carta de una modista que la de una amiga. En toda tu esquela no me hablas más que de telas, vestidos, figurines de la última moda; me aconsejas lo que se usa; en fin, escribes con una ligereza que me apena.

¿No tienes nada más importante para contar a tu amiga, a tu compañera de tareas, ¿Toda tu vida está acaso encerrada en un figurín? Sólo te preocupa lo exterior; vives para la ambición de lucirte, y te olvidas de todas esas cosas que son la base de nuestra vida sencilla. Sé que te ríes de mi sencillez; me hablas poco moderna; todo lo que es mío, "tiene algo de viejo, de apagado"... No son las palabras que me diriges lo que me entr'stece; eres tú misma; es tu existencia de trabajadora inteligente y útil que veo próxima a ser tragada por esa ambición, por ese deseo de ser como las mujeres pudientes.

Perdóname si te sermoneo; no quieres escucharme de otro modo, por eso me veo obligada a escribirte. No eres la única, no; hay muchas niñas como tú que olvidan el ambiente modesto en que actúan; olvidan que en la mujer que trabaja hay cualidades que la hacen apreciada y querida, tanto como las favorecidas por la fortuna. Saber conformarse a la vida trazada; saber vivir en el ambiente que nos hemos criado, es conseguir la parte más grande de nuestra felicidad.

¡Cuántas veces he seguido tu mirada llena de dolor y de admiración, y he visto que ella se posaba sobre una elegante señora lujosamente ataviada; y cuántas veces te he oído decir con amargura ¡Qué suerte tiene, ¡ay! si yo pudiera tener todo eso!...

Ese lujo borra de tu corazón la dulce imagen de tu mamá anciana, que sólo sueña en tí, que vive de tu misma vida, y que sufre porque te ve siempre descontenta con tu suerte; sufre al ver que tienes vergüenza de la sencillez de tu hogar.

No tienes otro ensueño que el de igualarte a esas niñas que disponen de mucho dinero para seguir los caprichos de la moda. Ellas pueden hacerlo, y su lujo viene en beneficio de millares de obreras, que son las pequeñas hadas que saben hacer con sedas y gasas esos vestidos que te causan tanta envidia. ¿No piensas en la gran diferencia que existe entre ellas y nosotras? Para ellas el lujo es muchas veces un deber impuesto por su posición social, mientras que en nosotras es un doble delito, porque quita a nuestro hogar sus mayores ganancias, y va paulatinamente empozoñando nuestra alma.

En tu carta me hablas de los trajes de última moda, y al ver el figurín he comprendido lo impropio que sería en tí un traje de ese color y de esa hechura. La seriedad que nos impone nuestra condición debe estar muy bien arraigada en nosotras; nunca te arrepientas de ir sencilla, porque serás más feliz.

Mírame, yo nunca he ambicionado ese lujo — que comprendo fuera del alcance de mis recursos — nunca he querido hacer un sacrificio para aparecer según los últimos figurines. Sé que soy una trabajadora, sé que no me pertenezco, que soy siempre la misma, con mi traje sencillito o ataviada con el más lujoso vestido. Además, la moda me impondría un aumento en mi presupuesto y por consiguiente, adiós pequeñas economías, que son las compañeras de los días grises que, desgraciadamente, no dejan de golpear a nuestras puertas.

Soy tan feliz aquí en mi casita, junto a mis seres queridos, yo que soy para ellos un pajarito que trae su pajita al nido; me siento tan orgullosa de ser útil que no tengo ni deseos de lujo ni me causan envidia aquellas niñas que tienen en su casa las comodidades que no hay en la mía.

Mírate bien, ¿no eres la misma con tu lindo trajecito — que tú misma has confeccionado, serio, sencillo, que da a tu silueta un aire gentil — que con este traje complicado que me mandas en tu carta? Quedarías muy a la moda, ya lo sé; pero estaría en discordancia con tu hogar humilde, tu trabajo, tus necesidades. Todo debe estar relacionado, y es impropio ese lujo para nuestros recursos, a la vez que nos quita ese encanto de niñas sencillas que nos hace respetar.

A la niña rica lujosamente ataviada que baja de su automóvil, nadie se permite molestar; su lujo no llama la atención por que está dentro de sus medios, de su posición; pero en nosotras es como incitar a que nos ofendan, ya que la obrera que sale de un taller, la empleada, la niña humilde, en fin, arreglada como una rica, hace pensar en una cabeza poco juiciosa, que con facilidad puede conquistarse, y fácilmente también puede faltársele al respeto. Y esto no debe ser. Nosotras, las que trabajamos debemos sentir la grandeza de nuestra vida, y, por consiguiente, ser tales como lo requiere el ambiente sencillo en que actuamos y no como lo desea nuestros ensueños de niñas, que muchas veces pueden turbar toda nuestra vida. Deja todas esas fantasías, despierta, vive! Para otras cosas más importantes hemos nacido. No seamos muñecas...

Y sobre todo no olvides este consejo: Siempre que estos malos vientos vengan a alterar la serenidad de tu cabeza, recuerda que eres una niña sencilla; recuerda que nosotras tenemos una ruta que debemos formar con nuestro trabajo; y más aún, no olvides que a tu lado está tu mamita que te quiere sencilla y buena. Ella no sueña para tí ni trajes de seda ni oropeles. Sueña una casita tranquila donde tú serás una reinita, donde habrá amor junto a la fuerza que engendra el trabajo, y tantas cosas lindas que constituyen la verdadera felicidad de la familia.

Prométeme, querida, que no harás sufrir a tu mamá, y que dejarás de ser una enferma atacada de un grave mal, para ser la amiguita y la compañera que yo deseo..."

Carmen S. de PANDOLFINI.

Pensamientos

Ser el primer amor de una mujer no significa nada; hay que ser el último. Eso es todo.

Se ama muchas veces, es cierto, y cada vez de una manera diferente; pero no se ama nada más que una de manera inmortal, divina casi; una sola vez se puede ser un Dios.

El amor verdadero y profundo torna virtuosos a los hombres y a las mujeres.

Es tiempo de proclamar que la falta del hombre tiene la misma importancia que la de la mujer.

Cuando una mujer ama profundamente a un hombre, hay alrededor de ella una atmósfera que la protege contra toda tentativa.

LOS APASIONADOS



—¡Nunca seré capaz de besarte hasta saciar mi corazón!
—Bueno, hombre; pero por eso, ¡no te desalientes!

Poesías escolares

Mis libros

¡Qué lindo día! ¡Qué día espléndido!
¡Cómo refulge sublime el sol!
Cómo parece que, desde el cielo,
lleno de gloria sonríe Dios.
Adonde quiera que miro encuentro
diáfanos signos de dulce amor:
madres que besan, dianas de auroras;
el himno inmenso de la creación.
Tal es la vida si se contempla
desde la infancia, en la que estoy
envuelto en luces y oyendo dianas
mientras mi madre me da su amor.
La fría noche se encuentra lejos,
en cambio, cerca siento el calor
que da a la sangre los compasados
y dulces ritmos de una canción.
Y cuando llegue la noche fría,
con sus cendales de nieblas, yo
tendré, en mí mismo, un poderoso
foco lumínico y de vigor.
Ante él las sombras huirán muy lejos,
huirán los fríos, tendré el calor
que da a la sangre los compasados
y dulces ritmos de una canción.
Lo habré formado con el estudio
que es por sí solo como otro sol,
pues da al cerebro luz meridiana
y nervio y fuerzas al corazón.
Y cuando lleguen para mi vida
las horas tristes, faltas de sol,
las del crepúsculo sin aurora,
las de esa tarde que acerca a Dios,
aún el estudio será mi apoyo,
mi compañero, mi último amor,
y con mis ojos, secos, cansados,
leeré de nuevo los libros de hoy.

Enrique de VEDIA.

Primavera

Ya salen del capullo las bellas mariposas,
ya brotes y racimos y pámpanas frondosas
en los dormidos troncos comienzan a bullir.
Ya asoma sus encantos la dulce primavera,
y del azul radiante de la encendida esfera
colores y reflejos empiezan a salir.
El ave es la armonía cautiva entre dos alas:
el campo es chal morisco que adornan verdes galas
vestido con sus nieves el crudo invierno huyó.
Las fuentes son espejos que copian las estrellas
y son tus claros ojos armados de centellas,
la cárcel amorosa donde suspiro yo.
Ya fértiles verdean los bosques y collados;
ya ruedan por la arena los mares destrenzados
con más lánguido arrullo, con son más ideal.
Los cielos estremecen sonoras melodías,
y al rayo que precede la aurora de tus días
la tierra es a mis ojos recinto celestial.
¡Oh! cubra con su manto la alegre primavera
la selva y la colina y el valle y la pradera,
y déjense las aves armónicas oir:
y esté yo embelesado y ante tus pies de hinojos,
por el espejo viendo de tus divinos ojos
las flores y los ramos en confusión salir.

Salvador RUEDA.

El despertar de Adán

Al ver la noche Adán por vez primera,
que iba borrando y apagando el mundo,
creyó que al par del astro moribundo
la creación agonizaba entera.
Mas luego, al ver lumbrera tras lumbrera
dulce brotar, y hervir allá un segundo
universo sin fin... vuelto en profundo
pasmo de gratitud, oro y espera.
Un sol orlaba mil: fué un nuevo oriente
su ocaso; y pronto aquella luz dormida
despertó al mismo Adán, pura y fulgente.
...¿Por qué la muerte el ánimo intimida?
Si así engaña la luz tan dulcemente,
¿por qué no ha de engañar también la vida?

Rafael POMBO.

La precaución

El león, rey poderoso,
en su lecho, inapetente,
a un almuerzo inútilmente
invitó a un conejo hermoso.
—¡Necio! — exclamó aquél airado. —
¿Por qué excusas tal honor?
—Dispensadme, gran señor:
temo ser yo el almorzado.

C. L. de MOLLEVANT.

¿PA QUÉ SIRVE LA ESCUELA?...

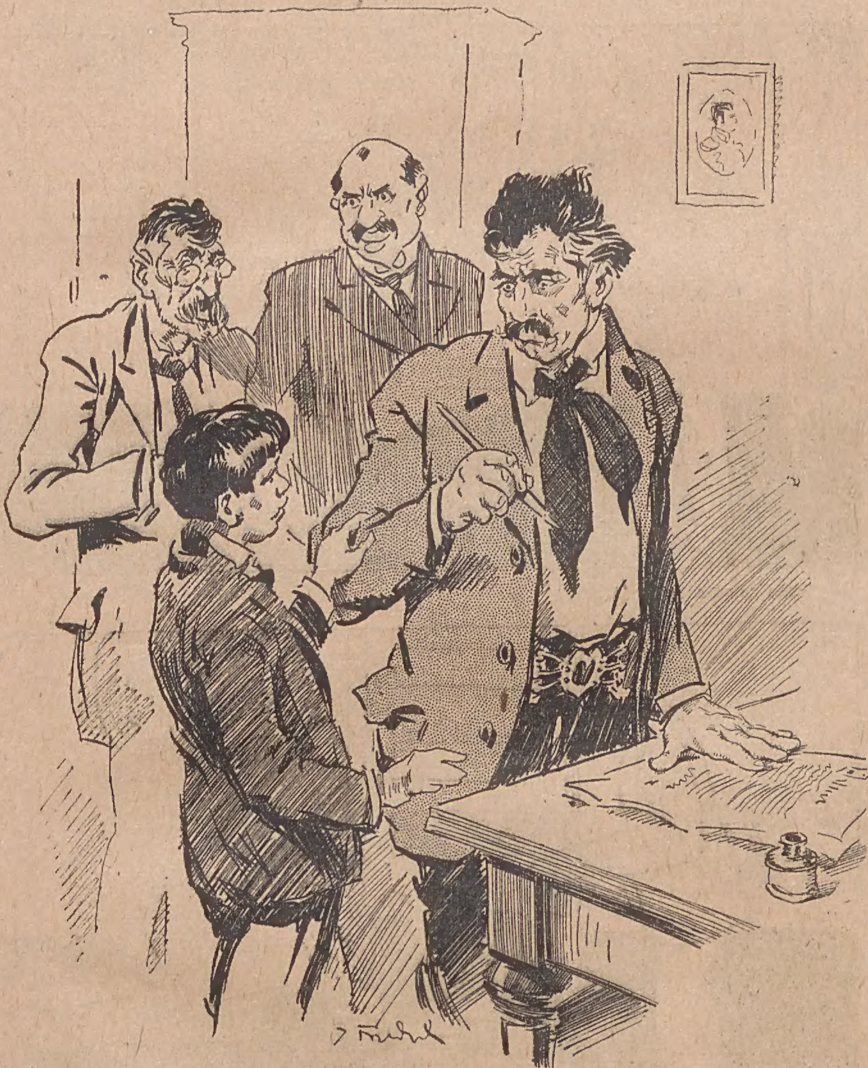
Poco más de veinte años tenía Nacianceno Veracruz cuando su padre, provocado por el caudillo político del partido, César Miranda, en unas elecciones, lo peleó y lo mató.

El padre de Nacianceno poseía una regular fortuna, consistente en campos y haciendas. Varios procuradores se disputaron la defensa del homicida, y su hijo, hijo único, huérfano de madre, ni calculó ni discutió gastos para obtener la libertad de su genitor.

Entre abogados, procuradores, papel timbrado, costas y viajes a la ciudad, Nacianceno gastó un platal, viéndose obligado a hipotecar un pedazo de campo para hacer frente a ellos.

Y el resultado fué una condena a quince años de penitenciaría, que el viejo Veracruz no purgó porque de rabia o de pena al verse enjaulado, falleció antes de llegar a los tres primeros.

Nacianceno, que no sabía leer ni escribir, que apenas había aprendido a ''dibujar'' su firma y su marca, llevó al odio su primitiva antipatía a las letras.



—Son como las moscas—expresaba—no valen nada, no pueden nada, pero si encuentran un güey con un rajuño en el cuero, l'encajan una gusanera y lo matan.

Nacianceno Veracruz era un mozo tranquilo, moderado, muy serio. Hablaba muy poco, no contradecía nunca a nadie, no se encolerizaba jamás. Su fisonomía, con la frente recta y baja, coronada por un bosque de pelos recios y de un negro de hollín, con su nariz completamente roma, con sus labios gruesos, con sus mofletes carnosos, tenía siempre una expresión de pasividad.

Era en todo prolijo y calmoso. De los caballos de su andar, ninguno galopaba, porque como él nunca tenía prisa, rara vez salía del tranco. Y así sus caballos, todo el año gordos y panzones, se extrañaban cuando los obligaba a trotar.

Sin embargo, cada vez que Nacianceno necesitaba ir a la pulpería, al enfrentar a la escuela, que estaba situada sobre el camino, chicoteaba y cerraba piernas al caballo, cruzando a la carrera, para salvar la tentación de echar mano a la pistola y hacer fuego sobre el edificio odiado.

—¡La cueva 'e las víboras!...

Andando el tiempo se casó y tuvo un hijo, que creció a su lado, en la santa ignorancia de cuanto hablán los libros, cuyos secretos ponzoñosos no debería descubrir jamás.

—¿Por qué no manda el chico a la escuela?—solía preguntarle algún necio.

—¿Pa qué?... Yo quiero que sea honrao. Pa criar vacas y cuidar ovejas no carece ir a la escuela.

Pero la ley, hecha indudablemente sin y contra su voluntad, fué a rebenquearle en su propia casa: bajo pena de multa debía enviar su hijo a la escuela.

Resistió. Lo multaron una vez. Siguió resistiendo. Duplicaron la multa. Y continuó de ese modo hasta no quedarle otro remedio que ceder: su hijo fué a la escuela...

—¿Conque aflojó, a la fin, amigo Veracruz?—díjole con sorna un vecino conocedor de su rebeldía.

—¡Dejuro!—respondió él con rara violencia.—¡Dejuro!... L'autoridá es un novillo que naides asujeta por muchas juerzas que tenga en los garrones y en los puños!... Azonzáo a revolcones, el que resiste concluye por tener que largar el lazo.

—Es l'autoridá.

—Si, l'autoridá, que no tiene campo ni hacienda, pero tiene marca y aparta y marca el ganao que le gusta, sin desprender el cinto!..

Los negocios ganaderos empezaron a ir mal; y aunque iban mal para todos—como que la causa era la persistente sequía que asolaba la comarca—nadie le sacaba de la cabeza a Nacianceno que sus pérdidas era efecto del maleficio llevado por su hijo desde el salón de la escuela.

La mortandad en sus ganados fué enorme. Dos potreros le quedan desiertos. Cuando él los recorría, sin objeto, por simple imposición rutinaria, sufría al verlos tapados por un pasto tan espeso y tan alto que su caballo se iba enredando en ellos las patas al cruzarlos.

Cuando más abatido estaba se le presentó un negocio espléndido: un vecino necesitado le ofertó en venta quinientos novillos de invernada al precio ínfimo de treinta pesos cada uno.

Negocio soberbio y sin quiebra, pero había que pagar al contado y, ¿dónde conseguir los quince mil pesos necesarios?.. El pulpero no disponía de semejante suma; y el pulpero era el único banco con quien él operaba.

Recurrió a la hipoteca; pero contra la ciencia, basada en que quien tiene campo tiene plata, luchó con grandes dificultades para conseguirla, viéndose obligado a recurrir al procurador Serafín Laguna para que le gestionara la operación.

—No es fácil—le había dicho éste—porque en el día de hoy la plata anda a caballo... Pero buscaremos.

Y cuando ya Veracruz desesperaba, recibió un chasque del procurador anunciándole que al siguiente mediodía iban a su casa con el prestamista y el escribano y los testigos para firmar la escritura.

—Bien dicen que la providencia aprieta pero no ahorca—exclamó gozoso el ganadero. Y para festejar el acontecimiento, al otro día fué al campo, enlazó dos corderos de ''cola chata'' y él mismo se encargó de asarlos al asador con todas las reglas del arte.

Poco después de las doce, y cuando ya Nacianceno empezaba a sentirse impaciente, cayó la comitiva. Con gran afectuosidad los hizo pasar a su sala-comedor, y los invitó con caña, el aperitivo campero.

—Bueno, vamos arreglar el negocio—propuso el procurador; y cuando el escribano había desenfundado la escritura y el prestamista se aprestaba a desabrocharse el cinto, Veracruz los detuvo con un gesto y dijo alegremente:

—Primero vamos a almorzar, porque los asaos s'están pasando!...

Y luego:

—Si les parece los vamos a comer en el galpón, porque ustedes saben que un cordero pa que salga lindo hay que cortar del asador.

—Así es; al menos para nosotros los criollos—respondió con jactancia Serafín Laguna.

El escribano dejó el documento sobre la mesa y todos pasaron al galpón.

Hiciéronle cumplido honor a los corderos y al vino carlón; y terminado el almuerzo, retornaron a la sala.

Allí con toda la solemnidad de estilo, el escribano dió lectura al domumento según el cual Nacianceno Veracruz recibía de Manuel Pérez la suma de quince mil pesos en préstamo hipotecario con el modesto interés del 9 % mensual, más el pago de las escrituras y la comisión al procurador.

—¿Está conforme?—preguntó el escribano al terminar la lectura del documento.

—Conforme—respondió el gaucho.

El notario sacó entonces de su bolsillo un frasquito de tinta y una lapicera. Destapó aquel, mojó la pluma y le pasó la lapicera a Veracruz, quien la tomó y se dispuso a estampar su firma—su marca—al pie del documento, mientras el prestamista vaciaba el cinto, echando sobre la mesa las libras esterlinas.

Pero en el preciso momento en que iba a garabatear su nombre, su hijo se adelantó, y, tomándole la mano, le dijo con energía:

—¡No firme eso, tata!

La extrañeza fué general.

—¿Por qué?

—Porque—respondió con voz firme el chico—mientras ustedes comían en el galpón yo leí los papeles; y lo que a usted le han leído, es mentira: por ese documento usted vende todo su campo!... ¡Lo quieren robar!...

.. ..

Cuando las aves negras hubieron desaparecido, huyendo ante el revólver del gaucho, este se acercó a su hijo, lo abrazó tiernamente y dijo con profunda emoción:

—¡Es cierto; de algo sirve la escuela!... ¡Sirve p'hacer pillos pero tamién sirve pa defenderse contra los pillos!... Es lo mesmo que las armas, que no son güenas ni malas de por sí!...

Javier de VIANA.

Dib. de Friedrich.

Notas de un comerciante

Importancia del estilo

Todo negociante debería cultivar en cierto grado la literatura. La experiencia demuestra cuán equivocados andan los que consideran la literatura como exclusiva ocupación de periodistas y escritores. El que haya quien se dedique a perfeccionar el estilo, convirtiéndolo en profesión, no es motivo para que los demás dejen de concederle la debida importancia.

Toda transacción se efectúa mediante un intercambio de pensamientos. Si consideramos bien la labor ejecutada en conferencias, entrevistas, reuniones del personal directivo, tratos de compra y venta, anuncios y otras operaciones de la vida mercantil, echaremos de ver que en todos los casos no hay más que cambio de un pensamiento o de una serie de pensamientos por otros. El que discurre con más profundidad y exactitud deduciendo conclusiones que los demás no pueden menos de aceptar, es el que ejecuta labor más valiosa. La ineptitud para expresar tales conclusiones de una manera clara y convincente es un obstáculo que se opone a su influencia en el mundo.

El dominio del lenguaje es una cualidad vital para el hombre de negocios.

Waldo WARREN.

Proverbio marroquí

El camello no ve su joroba, pero ve la de su vecino.

En Amberes

Era en la tarde del 8 de octubre de 1914. Amberes temblaba bajo los estampidos del cañón prusiano.

Amberes es una ciudad ilustre.

Siete siglos antes de que Jesucristo muriera en el Gólgota, fué la capital del hercúleo Ambivates.

Aquel rey galo, del que habla Julio César, tenía dos sobrinos, y envió a sus sobrinos en busca de otros imperios que conquistar.

Sigoveso, que ya se despedía de la juventud, plantó sus tiendas en Alemania.

Belloveso, que a penas salía de la mocedad, cruzó los Alpes y enamoróse del jardín de Italia.

Amberes es una ciudad ilustre.

La hicieron cristiana, pero no católica, San Amando y San Floriberto.

El duque de Alba, cuando el español Felipe II gobernaba la tierra desde el Escorial, quiso purificarla de su luteranismo con el humo y el fuego de los autos de fe.

La ciudad, ya famosísima por su comercio, se le resistió, que si era mercantil también era indómita, sin que esas condiciones le impidiesen ser amiga de las artes, engendrando en su seno, polifecundo, a Van Dyck, que como retratista superó al Ticiano, y también a Rubens, el maestro de Van Dyck y el favorito de María de Médicis.

Amberes fué revolucionaria en 1792, y fué napoleónica en 1814.

De todo eso hablaban dos hombres, casi a gritos, en la dantesca tarde del 8 de octubre.

Los proyectiles grandes, inmensos, caían y caían sobre la ciudad.

Se acercaban las últimas horas de la resistencia. Los cañones monstruos, en que nadie pensó, derribaban los muros, sembrando el incendio y la muerte en aquella laboriosa y feliz orilla del Escalda.

Los hombres hablaban, casi insultándose, en el fondo de una habitación grande, en torno de una mesa donde se veían algunos restos del te de las cinco. Entre los dos hombres había dos mujeres, joven la una y anciana la otra, pero las dos pálidas, las dos con los ojos enloquecidos, las dos temblando cuando resonaba el lúgubre retumbar del cañón. Y las paredes, también se estremecían. El miedo estaba en las cosas, y estaba en las almas.

Lejos de la mesa, en el muro opuesto, por una ventana grande y antigua con oxidados barrotes de fierro, se filtraba la luz del atardecer, una luz muy triste como de otoño y de día de lluvia. Las mujeres callaban. Los hombres continuaron su discusión. Los dos eran obesos, los dos canosos, los dos burgueses enriquecidos, propietario el uno y comerciante el otro. Estaban carmesíes, casi aplopéticos.

—La ciudad no ha debido resistir. Ellos son los más fuertes. Hay que confesarlo.

—La ciudad ha hecho bien. Imita a sus hermanas. Los entretiene, los fatiga, les roba hombres, y salva su decoro. ¡Cuando entren en ella, será un montón de ruinas!

—¿Qué ganamos con eso?

—Nosotros, nada. El derecho, sí. No basta ser fuerte. Es preciso ser justo.

—Y ¿tus casas? ¡No dejarán ni piedra sobre piedra!

—No discutamos más. Yo pienso en mi país, y tú en tus almacenes. Yo sufro por los ultrajes hechos a mi bandera, y tú por tus cristales, tu porcelana y tus sederías. Para tí la patria es la hulla, el mármol, el hierro, el cobre y el plomo que te dan sus entrañas y con que tú traficas. Para mí, la patria es como una vestal que ha sido profanada, que es profanada aún, y cuyos infortunios me encienden la sangre. ¡No me hables de mis casas, porque el ruido de sus cañones ahoga tus palabras y no me dejas oirlas!

El comerciante se levantó, caminó por la sala, y se detuvo junto a la reja. El bombardeo seguía siempre con más furia. ¡Y esta vez era hacia el lado del puerto, hacia sus depósitos, hacia su fábrica de papel!

De pronto sintió que el piso bambaleaba, que un ruido horrible le ensordecía, y se volvió espantado. Donde antes estaban el viejo amigo, las mujeres pálidas, la mesa familiar, había un confuso montón de escombros, una pared en ruinas y un oceaje de llamas que iba creciendo, que iba avanzando como un gran telón ondulante y rojo.

Y el hombre sacó los puños crispados por la reja. Y el hombre aulló, como si los otros le pudiesen oir:—¡Canallas! ¡Bandidos!—Y cuando todo ya quedó envuelto en llamas y en humo, sobre las llamas y sobre el humo flotó este grito: ¡Viva la Bélgica!

Carlos ROXLO.

Buenos Aires.

El niño y el hombre

El niño que es golpeado o azotado junta odio, y cuando sea hombre, renacerá este odio en su corazón, como un cáncer devorador de sus alegrías y sus bondades.

El niño que es tratado con dulce y serena rectitud será mañana hombre lleno de amor y de justicia.

Un buen consejo

Un rico labrador, sintiéndose moribundo, decía a su hijo:

—Fíate de los que me han servido lealmente y de los que lealmente me han combatido; desconfía de los que han hecho ambas cosas y desprecia a los que no han hecho ninguna de las dos.

Para los filatelistas

A cerca de 23.000 se eleva el número de emisiones hechas en el mundo, de estampillas de correos. Inglaterra registra 7.000 emisiones. Europa, 5.000; Asia, 4.500; Africa, 4.400; Oceanía, 1.700. No todos los sellos muestran efigies de soberanos, presidentes de república o figuras alegóricas; el reino animal está también dignamente representado. En muchas estampillas de los Estados Unidos, Méjico, Brasil, Grecia y Quenslandia, se ven caballos; mulas en los de Estados Unidos y Méjico; el canguro y el ave-lira figuran en las estampillas de Nueva Gales; el carnero en las del Cabo; el perro en Terranova; el faisán en Borneo; el apterix (pájaro de Australia), en las de Nueva Zelanda, y, en fin, en los sellos de la India se ven leones, tigres, elefantes... ¡Toda el arca de Noé se encuentra en las estampillas!

Los grandes

La directora de la escuela nacional número 10, de Bolívar, señora Clotilde Sarmiento de Bastías Yoffré, ha logrado, con su perseverancia, que a la modesta escuela que hace cinco años se estableció con un pequeño número de inscriptos, concurran actualmente 539 niños.

Al iniciarse la olla popular concurrió la citada maestra al local donde ésta funciona, y tomó nota de 129 niños analfabetos.

Completó su obra benéfica calzando y vistiendo a los necesitados con el producto de una velada literaria que organizó con sus educandos.

Reglas para reir

Resulta que hasta ahora la humanidad ha reído como una tonta, porque nos hemos reído sin aprender; así lo afirma un profesor de canto de París, que se intitula gravemente "profesor de risa". Para reir, según este señor, hay que hacer una serie de estudios vocales que nos permitan el llegar a reir musicalmente. El método del profesor aseguran que da excelentes resultados.

No solamente ha corregido las risas escandalosas, sino también las nerviosas. "Vivid alegre", aconsejaba Rabelais, para quien la vida no fué más que una perpetua risa. Nosotros bien quisiéramos reconocer el método que preconiza el sabio profesor, pero algo íntimo nos grita que a ciertas ciencias hay que recibirlas con la risa del conejo.

La maldad humana

Dios hizo el primer hombre; y lo primero que hizo el segundo fué matar al tercero.

El juego de ajedrez

(Fábula de Pfeffel)

Encuéntranse en orden y en calma en un tablero de ajedrez las piezas; los peones (la infantería), desplegada en orden de batalla; detrás y a los extremos, las fortalezas (torres); al lado, la caballería y los batidores, y en el centro, la reina y el rey; pero van a partir a la guerra; sus huestes deben chocar en breve, y así comienza el juego; la fuerza y la astucia dirigen la pelea; aquí cae un peón, allá un castillo, cunde el número de víctimas y después llega el que ordenó las piezas de juego, agarra a blancos y negros a puñados y los echa en una caja.

¿No es esto la imagen del mundo?

El decálogo del doctor Kruge

1.° No te bañarás después de haber tenido fuertes emociones.

2.° Cuando el cuerpo sienta malestar, no te bañes.

3.° No te bañarás después de una noche de insomnio ó de un exceso de fatiga.

4.° Después de haber comido (o bebido con exceso) no te bañarás.

5.° No corras ni te agites cuando hayas de bañarte.

6.° No te bañes en paraje cuya profundidad desconozcas.

7.° Desnúdate lentamente; pero apenas te hayas desnudado, métete en el agua.

8.° Los que saben nadar deben echarse al agua de cabeza; de todos modos, lo primero que se ha de hacer es mojarla.

9.° En el momento de sentir frío, no permanezcas un instante en el agua, y

10.° Después del baño date fricciones, vístete pronto y ponte en movimiento.

Interpretación de un sueño

—¿Cree usted en los sueños?

—Como no...

—Pues bien; yo, anoche, soñé que usted me prestaba veinte pesos. ¿Qué significa eso?

—Que estaba usted soñando.

Máximas orientales

La altivez ofende y la bajeza repugna.

Quien manda con despotismo suele encontrar quien le trate despóticamente.

La cortesía noble y austera calma la cólera del enojado; la grosería y la burla aumentan su furor.

En caso de duda, abstente. Malo es pecar por un acto, pero aun es más triste pecar por una palabra.



—¿Qué le parece, amigo; durará mucho aún esta guerra europea?

—¡Qué me importa, hombre! ¡Que se peleen no más! Yo me hice colocar sobre mi balcón un lindo toldo de la casa Longobardi, calle Bolívar núm. 280, que tiene gran stock de mercadería, y pasaré el verano lo más bien en Buenos Aires.

Es menos temible un buen alfanje que una mala lengua. El arma hiere, la injuria mata.

Una herida se cura; la calumnia rara vez se cicatriza.

COSAS DE LA EPOCA

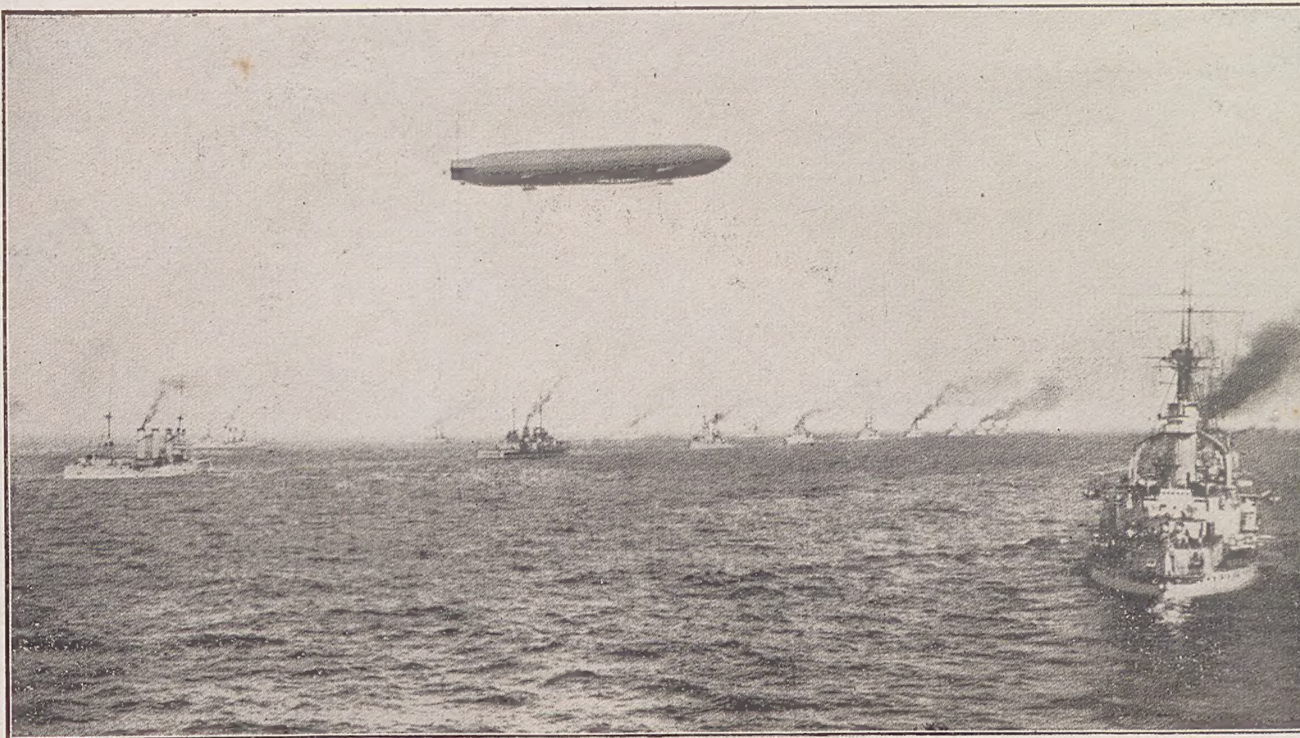


—¿Viene usted a buscar dinero?

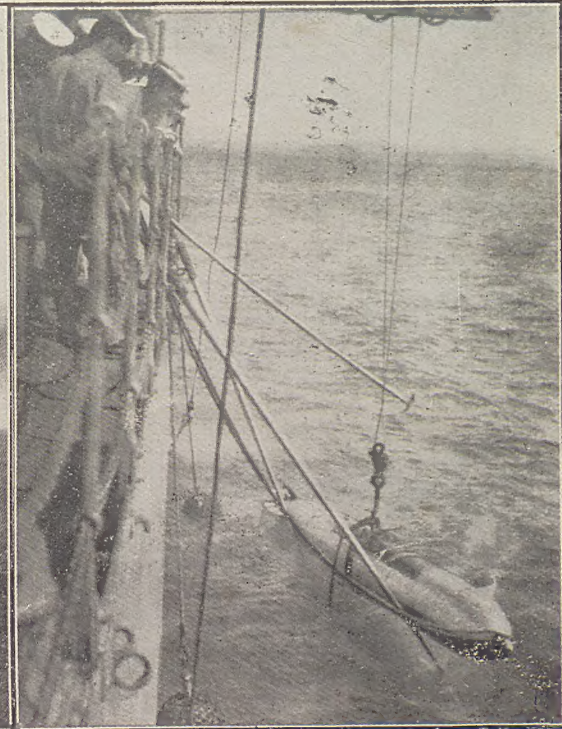


—¡Pues bien... busquemos!

LA CONFLAGRACION EUROPEA



El dirigible alemán "L. 1" evolucionando sobre la escuadra, frente a Heligoland



Extracción de un torpedo por marinos alemanes





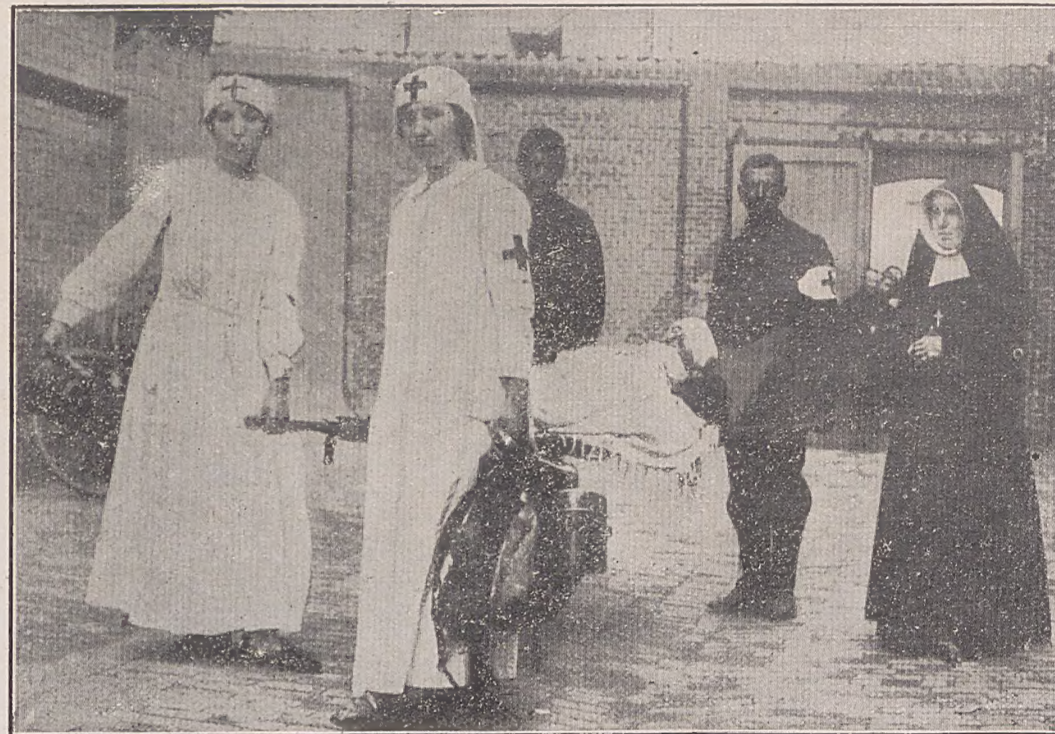
Soldados rusos concentrados en la estación de Moscú, para dirigirse a la frontera austriaca



Un alto de las tropas rusas, en la región del Vístula.—En ángulo: Pífano y tambor de granaderos de la guardia dorada del ejército ruso



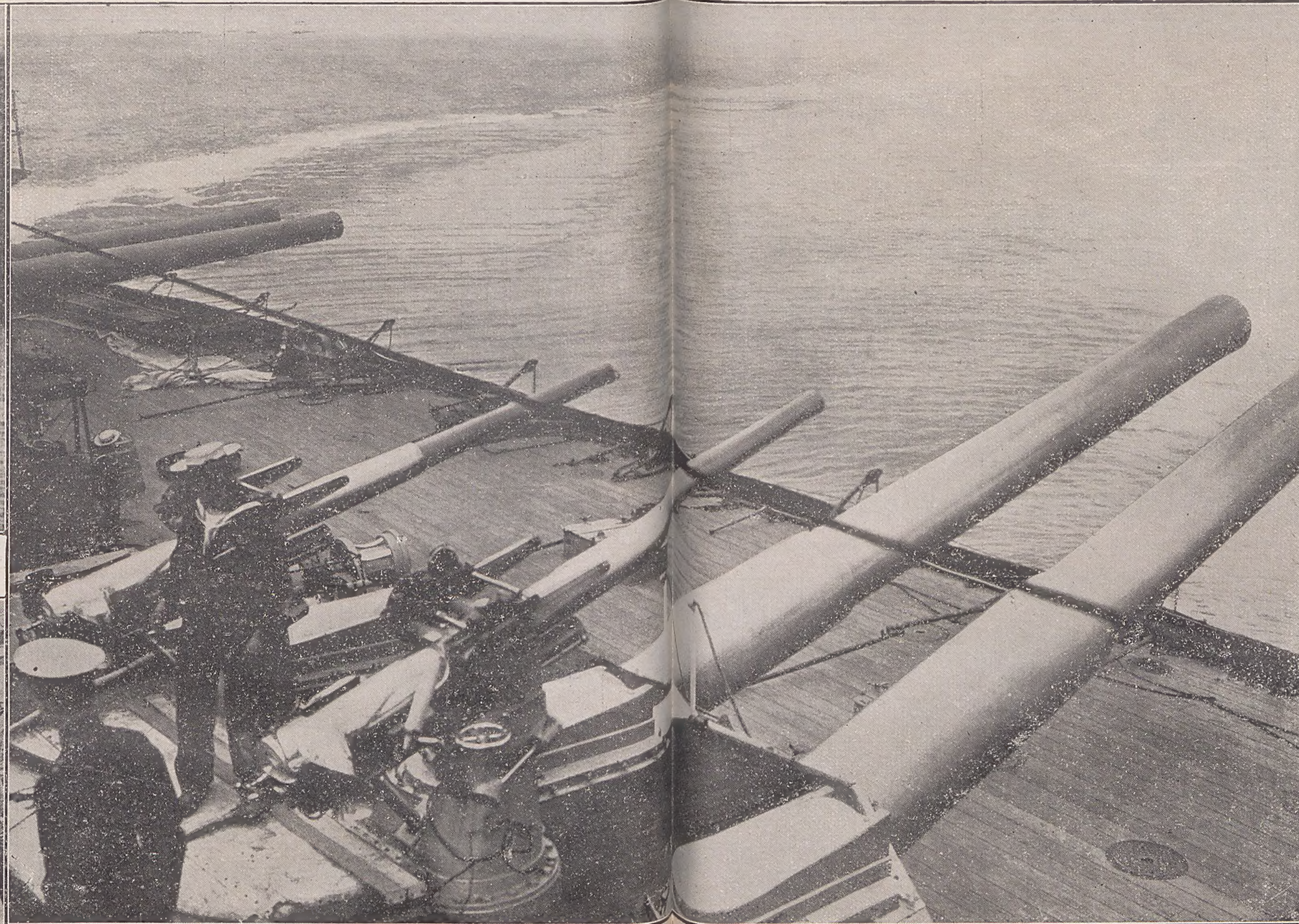
La guardia de la bandera de los tiradores senegalenses que luchan en las filas de los ejércitos aliados



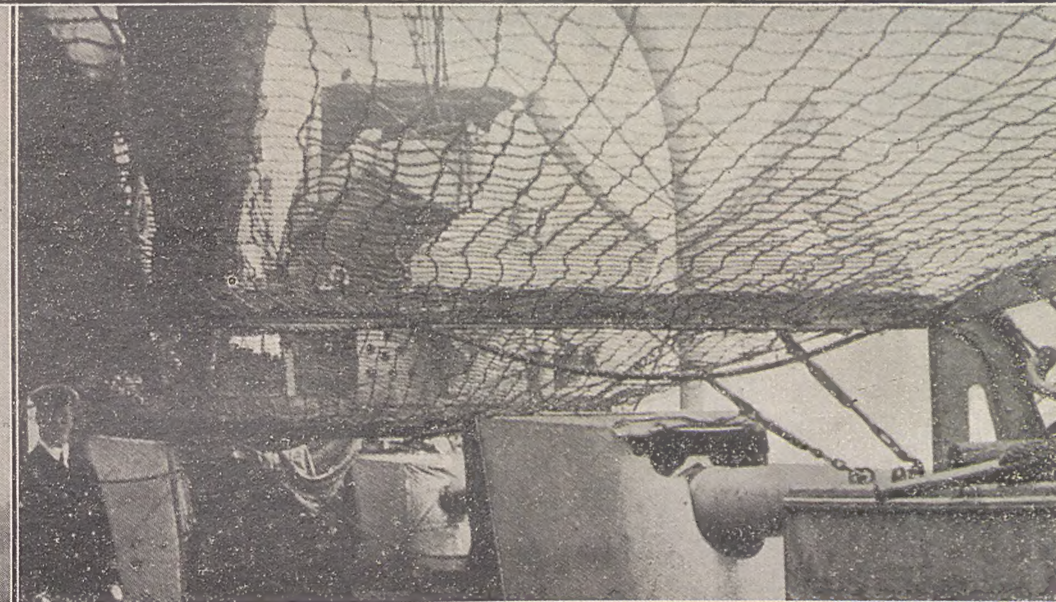
Conducción de un herido belga, al hospital de Willebouck



Highlanders que fueron hechos prisioneros en Mons, por los alemanes, e internados en Doberitz, cerca de Potsdam



En el mar del Norte.—La cubierta de un "dreadnought" inglés, preparado para entrar en acción



Red de acero tendida sobre las baterías de la cubierta de un dreadnought a fin de proteger las piezas y sus dotaciones contra los cascos de las granadas



Fuerzas de caballería francesa, cruzando el río Grand Morin, sobre un puente de barcas, para acudir a las nuevas posiciones que entre París y Verdún ocupó el ejército aliado, en la gran batalla del Mosa



Desfile de tropas alemanas por una calle de la ciudad de Amiens, al iniciar su avance sobre París



Señoritas parisienses obsequiando con cigarrillos a los coraceros que partían para la guerra



Paso de prisioneros alemanes capturados por los belgas, por las calles de Amberes, en marcha al muelle para ser conducidos a Inglaterra

LAS GRANDES ORIENTACIONES DEL TRABAJO ARGENTINO.— FUENTE DE RIQUEZA CASI INEXPLOTADA TODAVIA. — UNA INDUSTRIA QUE RECLAMA LAS ENERGIAS NACIONALES



Un puerto en el Alto Paraná, por donde se transporta la yerba-mate que se cultiva en el territorio de Misiones



Almácigo de yerba-mate, planta que a los tres años comienza a producir, acrecentándose enormemente la producción cada año, durante muchos lustros



Plantas de yerba, cultivadas al aire libre y pleno sol, que a los seis meses medían 1 metro 40 ctms. de alto



Plantas de yerba, en un vivero cubierto, que a los seis meses medían 60 centímetros de alto. (Este sistema es el más antiguo y el más costoso)





Ranchito misionero



Campamento yerbatero



Transporte de yerba a Misiones. — En el ángulo: ingeniero Allain, el primer plantador de yerba en Misiones



Señores Lagier, Muñiz y Naville, los principales yerbateros de Misiones

(Fotografías facilitadas a "Mundo Argentino" por el Dr. Garín, comisionado por la dirección General de Enseñanza Agrícola para el estudio de la producción de la yerba-mate en el territorio de Misiones)

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes.
Se adjudicará semanalmente siete premios—uno de $ 10 y seis de $ 5 — a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director.
En los sobres de los originales escríbase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..."
Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste.
Si, antes del pago de un premio, se comprobara la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 $
En un grado infantil, por Mecha Rubia.
De 5 $
¡Qué nena!, por I. Sánchez; Entre esposos, por Israel; Efectos de la crisis, por H. L.; En un cuartel, por Lila; Tenía razón, por Omixan; Sorpresa, por L. D.

EN LA COMISARIA

Comisario.—¿Ha estado preso usted alguna vez?
Detenido.—Sí, señor.
Comisario.—¿Por qué causa?
Detenido.—Por abuso de autoridad.
Comisario.—¿Qué autoridad ha desempeñado usted?
Detenido.—Ninguna.
Comisario.—Entonces no puede usted haber cometido ese delito, estaría preso por otro.
Detenido.—¡Pero, señor comisario, el abuso lo cometió la autoridad que me detuvo!

Jessaí.

EN UNA REPARTICION

Se presenta un cronista y pregunta al ordenanza:
—¿Está el director?
—Sí, señor; pero hoy no recibe.
—¿Y qué días recibe?
—Jueves y martes.
—¿Y los demás días no?
—No, señor; los demás días despide.

Alberto González.

DE ACTUALIDAD

La mamá, terminando de leer el relato de una gran batalla en la actual guerra europea, exclama:
—¡Qué calamidad! ¡Cómo se asesina la gente!
El pibe.—Dime, mamita, ¿y no hay vigilantes en Europa?
La mamá.—Sí, hijo mío.
El pibe.—¿Y entonces por qué no llevan presos a los asesinos?

Chi.

LA PROPINOMANIA

El mozo.—¡Eh, señor!... ¡Se va usted sin pagar el café!
El cliente.—¡Ahí le dejo veinte centavos sobre la mesa!
El mozo.—Está bien: esa es la propina; pero... ¿y el café?

Leunam.

ANECDOTA

Publio Escipión fué a visitar al poeta Ennio, el cual se hallaba ocupado, y le envió a decir con su esclava que no estaba en casa.
Escipión lo había oído, pero se volvió a su casa sin decir una palabra.
Pasado algun tiempo, fué Ennio a casa de Escipión y pregunta:
—¿Está Escipión en casa?
—¡No, no estoy!—contestó él mismo desde dentro.
—¿Cómo que no estás, si es tu misma voz la que oigo? ¿Quieres burlarte de mí?
—¡Vaya un hombre este!—gritó Escipión.—El otro día creí que no estaba en su casa solo porque me lo dijo su esclava, y hoy no quiere él creer que no estoy en la mía, siendo yo mismo el que lo aseguro.

Veterano.

SIN TITULO

Un médico, delegado del gobierno, llega a un pueblo de tres mil almas infestado por el cólera, y pregunta al alcalde:
—¿Qué medidas de precaución ha tomado usted en vista de esta terrible epidemia?
Y el alcalde contesta solemnemente:
—He mandado abrir ya 18.000 fosas.

P. A. Carosella.

INGENIOSIDAD

Un padre muestra a su niño dos caramelos, uno verde y otro amarillo, y le pregunta cuál de los dos le gusta más, a lo que el niño contesta:
—Me gusta el verde, papá.
—¿Por qué?
—Tengo "esperanza" que me dará usted el segundo.

M. E. B.

Concurso Quincenal de Chistes
ACEITE "OTTONE"
4 PREMIOS DE $ 5.— cada uno

Los concurrentes deberán enviar chistes o versos que hagan referencia al Aceite "Ottone".
Todos los que se publiquen serán premiados.
Las colaboraciones deben dirigirse a: "Concurso Aceite Ottone".
CHACABUCO, 677. — BUENOS AIRES

SIN TITULO

Después de tres noches consecutivas sin haber podido conciliar el sueño, don Ignacio, se decidió a llamar un médico, quien le recetó unas píldoras especiales contra el insomnio, las cuales no le dieron resultado.
—No comprendo como puede ser eso — exclamó el doctor algo extrañado.—Si al menos pudiese averiguar la causa...
—Doctor,—replicó el enfermo,—la causa de mi insomnio es un chiquilín que hay en la casa contigua y por la noche no cesa de llorar.

Yunkito.

EXCELENTE AUGURIO

Un ladrón, después de mirar el reloj y cadena que acaba de robar:
—¡El primer reloj de oro que cae en mi poder en esta temporada! Está visto, vuelve de regreso mi clientela de verano.

Orqueda.

LA MORATORIA

Un joven solicitó a los padres la mano de su novia, comprometiéndose contraer enlace en el término de un año.
Habiendo días pasados vencido el plazo fijado, el padre de la novia le exige el cumplimiento de su palabra, a lo que el joven responde que la nueva moratoria le acuerda un plazo hasta quedar terminado el conflicto europeo, previo aviso de treinta días de anticipación.

A la horca.

ENTRE RATEROS

Un ratero pregunta a su compinche:
—¿Para qué has comprado ese periódico de modas?
—Para saber en qué parte se van a llevar los bolsillos... y no trabajar a ciegas.

Chistoso.

ENTRE COMADRES

—Qué suerte tiene usted, doña Pancha. Nunca se ve a su marido en el boliche ni en la calle.
—¿La calle, él?... Años enteros se pasa sin pisarlas.
—¿Y siempre metidito en casa?
—No, señora, en la cárcel.

Provinciana.

PARECIDO

Hizo un pintor el retrato de un violinista, y cuando los amigos discutían si estaba mas o menos parecido, entró el hijo del retratado y exclamó palmoteando:
—¡Ese es mi papá!
El pintor sonrió satisfecho, y uno de los presentes preguntó al niño:
—¿En qué lo has conocido?
—¡En el violín!—contestó el muchacho.

N. Izquierdo.

EQUIVOCACION

Un ratero va a robar una cartera a un señor. Cuando ya tiene la mano en el bolsillo, el caballero le toma fuertemente por la muñeca.
—Le he pescado en flagrante delito de robo.
—Usted dispense, caballero, es que tengo el saco del mismo color que el suyo y me equivoqué.

Pincha Rota.

ULTIMO RECUERDO

—El hijo.—Mamá, oye cómo chillan las ratas. ¿Por qué no compras una trampera?
La madre.—No, hijo mío, déjalas que engorden, que si seguimos con esta crisis, tarde o temprano habrá que comerlas.

T. K. Lé.

LO DEJÓ FRITO

Un pretendiente a colaborador de cierto periódico, se presenta a la Dirección y lee algunas composiciones. Cuando termina, el director le dice:
—Bueno, amigo, tome diez pesos; pero no publicaré ninguno de sus chistes.
—Pero, ¡cómo! ¿Después que le han hecho reir tanto?
—¡No, hombre! Si de lo que me he reído, es de la cara que usted ponía al leerlos.

J. C. Alderete.

EN EL MUSEO

Pintor.—Traigo permiso para copiar el cuadro del hambre.
Portero.—¿Para qué se va usted a molestar en hacerlo aquí? Con salir a la calle lo tomará usted del natural.

Emma y Elida.

DISCUTIENDO

Dos amigos discuten acaloradamente. Y le dice el uno al otro:
—Vos sos un burro, un caballo, sos un perro, sos un...
Otro que está oyendo la conversación lo interrumpe:
—¿Para qué le dice tantas cosas, con decirle el nombre de algún embutido, es suficiente?

M. A. C....

TENIA RAZON

Un pobre recorre las calles gritando:
—¡Yo no quiero caldo! ¡Yo no quiero caldo!
—¿Por qué dice usted eso?—le preguntaron.
—Porque estoy muerto de hambre, y como dicen que "al que no quiere caldo le dan tres tazas", estoy aguardando que me lo den.

J. M. G.

¡BUENA CORRECCION!

Un empleado toma la filiación a unos cuatro individuos, entre los que hay un tuerto.
Al llegar a éste no advierte su defecto y pone "ojos azules", cabello rubio... etc., pero una vez que hubo llenado la boleta, se da cuenta de su error y no pudiendo borrar lo escrito, agrega un paréntesis debajo de "ojos azules" y pone: "uno de ellos está ausente".

Necesito...$

POETICA

Un poetastro que tomaba parte en una tertulia, comenzó por declarar un poema en tono patético con la intención de conquistar el corazón de una joven.
En la última estrofa, notando el infeliz vate que la joven se llevaba el pañuelo a los ojos, murmuró emocionado:
—¿Llora?
—¡No,— replicó ella,—el sueño comienza a fastidiarme!

Adela Pestaña.

EN LA CARCEL

—¿Por qué estas preso?
—Por estornudar.
—No puede ser.
—¡Sí! Cuando le limpiaba los bolsillos a uno que dormía, estornudé, se despertó y aquí me tienes.

M. G.

EN LA TIENDA

—¿No tiene más de aquellas plumas de ganso, tan lindas, que le compré el mes pasado?
—No, señora; me he quedado sin ninguna.

L. Rissol.

EN UN TEATRO

Las coristas alborotadas se dirigen al empresario.
—Señor empresario, mire qué mallas más viejas y más rotas quiere obligarnos a sacar a escena el sastre.
—Están muy en carácter, muchachas, y se mandaron hacer así expresamente para esta revista. Todas ustedes representan las calles de Buenos Aires.

Pofro Diablo.

CHISTITO

Una señora ha ido con sus hijos a pasar una temporada en una estancia.
Dos campesinos van a visitarlas y se quedan admirados al ver a las dos hijas de su patrona tocando el piano a cuatro manos.
—¡Vea si será tacaña la patrona!—dice uno.
—¿Por qué?
—Porque teniendo tantos millones no es capaz de comprarle un piano a cada una de sus hijas.

Constante.

EL AUTOMOVIL

El maestro preguntó a un pibe de cuatro años.
—¿Cuántos son los elementos?
—Cuatro: el aire, el agua, la tierra...
—¿Y cuál otro?
—No me recuerdo.
—Sí, hombre; el cuarto elemento... ese que es causa de tantas desgracias.
—¡Ah, sí! ¡El automóvil!

Mecanógrafo.

SIN TITULO

A causa de un asesinato alevoso se instruyen por el juez de guardia las primeras diligencias para el proceso.
—¡Desdichado!—dice aquel funcionario al asesino—ha dado usted muerte a un médico en el momento en que éste se dirigía a visitar a un enfermo. Es usted doblemente culpable.
—No tanto como supone el señor juez—contesta el acusado—¿Quién dice a su señoría que al matar al médico no he salvado la vida al enfermo?

N. Migoya.

EN UNA PELUQUERIA

Un cliente se hace afeitar y cortar el pelo. Al terminar, el oficial le pregunta:
—¿Dónde quiere que le haga la raya, al medio o al costado?
A lo que el cliente responde:
—En la cabeza.

M. Corgo.

EN EL TEATRO

Dos sujetos van por primera vez al teatro. En el último acto, en la escena estalla un temporal.
—Ya te decía que debía llover—dice uno al otro.—Mis callos no se equivocan nunca.

Yo.

DE ACTUALIDAD

—Qué quiere, señora: por el motivo del conflicto europeo y con esta maldita crisis está hoy muy cara la carne.
—Bueno, entonces córteme un bifecito de carne de ayer, ¿quiere?

Crisis.

¿POR QUE NEGARLO?

—Carlos, ¿estrenaste tu obra?
—Sí, hace dos semanas.
—¿Tuvo buen éxito?
—Calcúlate, que los espectadores me llamaron a escena.
—¿Te presentaste?
—Sí, me presenté a un inspector de policía, para que me librara de la ira del público.

L. Millán.

COMENTARIO

De un individuo que viaja por primera vez en el subterráneo:
—¡Bah, bah!... Tanto ponderar el subterráneo y en todo el camino no he encontrado ni siquiera un boliche.

L. Guercio.

DECLAMACION INFANTIL

Habiendo faltado de la escuela un precioso tintero, dijo el maestro a los chicos, señalando un juguete:
—El que sepa de ustedes decir en voz alta, para que sirva de ejemplo a los demás, quién se llevó el tintero, obtendrá este regalo como premio.
El niño Salvador, de seis años de edad, parándose encima del banco, dijo precipitadamente:
—Señor maestro: ¡Los ladrones! ¡los ladrones se lo llevaron!

C. Muñoz.

COSA RARA

Pedro lee en un álbum:
"El silencio es oro".—Y exclama:
—¡Pues ahora me explico por qué mi mujer no tiene nunca un centavo.

Faust.

CADA COSA EN SU SITIO

—Mi mujer es tan ordenada que tiene un sitio para cada cosa y cada cosa en su sitio.
—¡La mía es igual!
—¿Sí?
—Sí. Pero nunca encuentro el sitio.

Rafael Bodalato.

EN LA ESCUELA

Maestro.—¿Y qué han logrado las diversas expediciones al Polo Norte, Juanito?
Juanito.—Han logrado las diversas expediciones al Polo Norte... hacer mucho más difícil la geografía.

R. R. G.

ENTRE FOOTBALLERS

—Che, ¿sabés que lo conseguí al sordomudo para que jugara en nuestro team?
—¿De veras, che?
—Sí, hombre, ya me ha dado su palabra.
—¡Soberbio! La palabra del mudo vale mucho.

Agustín y Clariso.

¡QUE CHICOS!

—Che, Arturito, cuando yo tenga treinta años, mi padrastro, que me entregó al juez de menores, tendrá ochenta y cinco.
—¿Y qué hay con eso?
—Que mi patrona dice que un hombre a esa edad, se vuelve un chico.
—Eso yo también lo sé.
—Bueno, entonces, cuando mi padrastro cumpla ochenta y cinco años...
—¿Qué piensas hacer?
—Entregarlo al juez de menores.

I. Sánchez.

CONTRAPOSICION

Mientras que en la guerra europea se producen continuamente numerosas bajas entre los ejércitos combatientes, aquí, en cambio, en la guerra comercial, se producen numerosas alzas... de precios de los artículos alimenticios.

A. Pérez.

CONFUSION

Un médico novel, de vuelta del consultorio, le dice a su esposa con aire de triunfo:
—¡Qué suerte, querida; acabo de sacar un quiste!
Y la señora, que entendió mal, le dice:
—¿Sí?... ¡Pues mandalo a Mundo Argentino, a ver si te lo publican!

Manuel G.

LOGICA INFANTIL

Carmen ha salido a entregar ropa que acaba de planchar; Placidito, su hijo, de cuatro años, queda entretenido en sus juegos.
Regresa Carmen y en la cocina encuentra a Placidito con aire radiante, azucarero en mano, repartiendo sendos terrones de azúcar a media docena de muchachos invitados al festín.
Al día siguiente, Carmen envía a Placidito al almacén de la esquina a buscar un paquete de velas. El pibe regresa triunfalmente y entrega a la madre... ¡medio kilo de azúcar!
—¡Que nunca hayas de escucharme!—exclama Carmen airada—velas, te dije, alcornoque; velas y no azúcar!
—Ya sé, ya sé, que usted me dijo velas—replica Plácido, sin desconcertarse—pero yo traje azúcar, porque es mucho mejor!

Una que lo vió.

EN UN CONSULTORIO

Enfermo.—Cada vez que me toco la nariz, me duele.
Doctor.—Y usted ¿por qué se la toca?
Enfermo.—Y si no me la toco ¿cómo voy a saber si me duele?

Aldyd.

LA LAMPARILLA

I

Después de tres años de asiduo galanteo, consiguió Mario lo que nunca había podido conseguir de Carmela: que le escuchase, a él sólo, una noche en la tertulia de los señores de H.

Al fogoso y elocuente discursillo, que tanto tiempo había tenido embotellado, contestóle ella:

—Reconozco, amigo mío, su constancia, y de ella deduzco una de estas dos cosas: O que es usted hombre de firme voluntad, que sabe emplear todas sus energías físicas y morales en la persecuciNn y logro de sus fines, aunque se trate de un capricho, o que está usted enamorado de veras.

—¡Lo segundo, Carmelita, lo segundo! El amor es el que me hace tenaz, porfiado, incansable... como el que lucha por la vida mientras le queda una esperanza!

—¡Cuánto lo siento! Créame usted, Mario, que me es doloroso decirle que... no me halla usted dispuesta a considerarme su prometida.

—¿Por qué? ¿No puede usted amarme?

—Si podría, pero no quiero.

—¡Qué no quiere usted? ¿Por ventura se puede querer o no querer amar? Eso est por encima de la voluntad humana. El amor es un niño despótico que entra en nuestra alma sin pedir permiso, y se apodera de ella como rey absoluto.

Menos cuando el alma está prevenida y no le deja acercarse... Oigame con calma, mi buen amigo; afortunadamente no estoy enamorada de usted, puedo expresarme con entera sinceridad, y ser ingenua... hasta la incorrección, dado el código social que se impone a mi sexo. He evitado, como usted habrá podido observar, todas las ocasiones de verle y hablarle, precisamente porque... conozco que es usted muy digno de ser amado; de modo que... huía de un peligro.

—¡Qué deliciosamente suenan en mis oídos esas palabras! Usted acabará por amarme, Carmelita; usted caerá en eso que llama peligro, y que será por el contrario ¡se lo juro! la mayor de las felicidades.

—El porvenir ¡quién lo conoce? ¿Se aventuraría usted a garantizarme su constancia por tiempo ilimitado?

—Por tiempo ilimitado, no; pero sí hasta el término de mi vida, que es limitada como todas.

Carmela se echó a reir.

Serenóse luego y continuó diciendo:

—Hay en mi alma un amor que la ocupa por entero.

Y como viese palidecer a Mario, antes de que él le hiciese una pregunta que le temblaba ya en los labios, se apresuró a añadir:

—Tranquilícese usted; no se trata de un rival del género que usted se figura, sino de mi padre.

—¡Ah!—exclamó Mario lanzando un profundo suspiro.—¿Se refería usted a don Severo?

—Soy su hija única y no tiene más cariño que el mío en el mundo. No puede usted imaginarse, amigo mío, la aflicción grandísima, la incurable tristeza, el desconsuelo en que está sumido desde que murió mi pobre madre, y hace ya de esto siete años. Vuelva usted con disimulo la cabeza y véale en aquel rincón, sólo, taciturno, dirigiéndome a ratos miradas de reproche porque hace media hora que estamos de conversación aparte. ¡Pobrecillo! No ha podido resignarse a aquella desgracia; tan viva es hoy su pena como la de aquel día aciago... Reza a mi madre, como si fuera un santa de los altares... Baste decir a usted que tiene su retrato en un gabinete contiguo a su dormitorio, y que durante estos últimos siete años arde día y noche una lamparilla delante de aquella imagen del ser querido. Solamente yo soy capaz de mitigar algo su dolor...

—Pero bueno,—interrumpió Mario,—¿qué tiene que ver ese cariña con...?

—Ya sé, lo que va usted a decirme: que en el corazón caben muchos amores, el filial, el paternal, etcétera, y que no se estorban una a otro. Es verdad; pero yo quiero y respeto muchísimo a mi padre, el cual me dice todos los días al abrazarme:—Después que Dios me arrebató a tu santa madre ¡qué sería de mí si te casaras!

—Es que yo no me opondría a que viviésemos juntos.

—Se opone él... me ha jurado odiar al que consiguiera ser su yerno, y separarle de mí sería para él un golpe terrible. Desista usted, Mario, de pretender convencerme, y acepte la esperanza con que le brindo...

—¿Cuál?—preguntó ansiosamente Mario.

—Es usted el ''número uno'' de cuantos andan en derredor mío con pretensiones análogas... Pues bien; si algún día pienso de otro modo, si me decido a entregarme sin defensa al despotismo del diosecillo ciego de que antes hablamos... yo se lo diré a usted verbalmente o por escrito. Hasta entonces... no hay permiso para hablarme de amor.

II

Al año siguiente, regresando de una excursión veraniega, tuvieron Carmela y su padre por compañera de viaje a una señora muy guapa y elegante, mujer que estaba ya en la madurez de su edad, pero llena de atractivos y simpatía.

Con aquella dama, viuda de un coronel, acabaron padre e hija por entablar cordiales relaciones amistosas y se visitaban con frecuencia.

Una tarde volvió don Severo a su casa con un frasco que había comprado en una perfumería.

—¿A qué no aciertas lo que es esto?—preguntó a Carmela.

—No sé, papá.

—Te vas a reir, monina, y puede que te burles de mí... Pues es... una composición especial para teñir el cabello... la última palabra de la química... completamente inofensiva. ¿Comprendes?

Carmela se quedó parada, sin saber si echarse a reir o hacerse cruces.

—Sí, hija mía,—continuó el papá.—La verdad es que mis canas, o la mayor parte de ellas, son prematuras; porque... ya ves, no tengo más que cincuenta y seis años...

No se habló más del asunto.

Desde el siguiente día comenzaron a ennegrecer las barba y el escaso cabello de don Severo.

—¡Si parece un muchacho!—decía la viuda del coronel.

III

Tres meses después recibió Mario esta esquelita:

''Espero a usted mañana en la tertulia de H., y hablaremos ''de los que usted quiera...'' ¡Hay novedades! Mi padre apagó ayer noche la lamparilla.''

R. BLANCO.

La cura atmosférica

Baños de luz y de sol

La piel, órgano límite del cuerpo, es, a causa de los nervios, de los vasos, de las glándulas y de los poros que ella contiene, ''el órgano de cambio de materia más importante y el más activo''. Según los datos fisiológicos, ella debe eliminar por sí sola más que todos los demás órganos de secreción reunidos, cuyas funciones puede hasta cierto punto reemplazar. La excitación, es decir, la realización lo más intensa posible de los fenómenos de secreción y de respiración, tiene por resultado de aligerar en el mismo grado todos los órganos interiores, cualesquiera que sean. En esto está la base de la teoría que pretende que es preciso hacer funcionar la piel en todas las enfermedades importantes. Así pues con justo título se la puede considerar como el auxiliar de los pulmones, de los riñones, del hígado y de las mucosas; por su reacción, ella facilita también grandemente la digestión estomacal e intestinal.

Veamos algunos ejemplos:

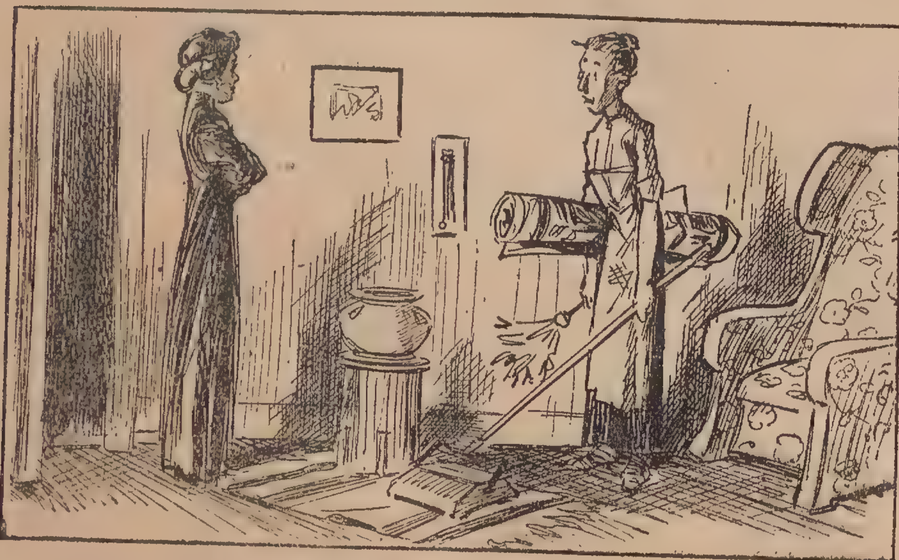
Los baños fríos o las transpiraciones determinan en ciertos individuos un aumento inmediato del apetito y facilitan las funciones naturales. No hay que considerar pues como absoluta la teoría que pretende curar las perturbaciones digestivas solamente por el ''régimen''; en efecto el trastorno fundamentad (debilidad de los nervios digestivos), persiste más o menos, y también puede ser aumentado por un régimen demasiado exquisito. En esta enfermedad, como por lo demás en todas las demás enfermedades interiores, precisa dirigirse a colocar el sistema nervioso, el organismo entero en su más ancho grado de fuerza. El mejor medio de conseguir esto es el de hacer funcionar la piel, centro nervioso exterior, tan perfectamente como sea posible. El cerebro y la médula espinal harán lo demás, esto es, conducirán a la desaparición de la debilidad local, la de los órganos digestivos en nuestro ejemplo; esto enseña bien la poca importancia de un régimen severo en semejante caso.

El enfriamiento intenso de la piel, una excitación rápida y violenta, o moderada y más larga, ejerce su acción lo más a menudo sobre la vejiga y por ella sobre los riñones. Ella determina su contracción, a veces también con tanta intensidad que por mínimo que sea su contenido, se hace necesario vaciarla. La misma aplicación engendra la tos: la mucosa pulmonar es forzada, por la contracción, a expulsar la mucosidad que allí está depositada.

De esta manera la contracción de la piel se comunica a todos los órganos. Un cuidado inteligente de esa piel, por la cual estamos en continua relación con el mundo exterior, no tiene solamente una gran influencia sobre la salud física, sino que también contribuye al completo expansionamiento de las fuerzas psíquicas. Se reconoce que los lavados bien ordenados de la piel del caballo—lo que no significa precisamente los cuidados normales—a no dudarlo le ennoblece: es mil veces más verdad todavía para el hombre, si tenemos en cuenta su delicada constitución.

Arnoldo RIKLI.

UNA DISCULPA



—¡En la biblioteca hay polvo de hace un mes!
—¡Ah! Señora, yo no llevo más que 29 días en la casa.

Pensamiento de Tolstoi

¿Quién nos ha colocado en este lugar extraño? No lo sé, o no puedo saberlo; pero sé de manera indudable que he sido traído por alguien. Yo no he venido por mi sola voluntad, pero antes de mi aparición en el mundo, era lo mismo que si no existiese; si me pregunto cuándo ha comenzado el verdadero ''yo'', obtengo una respuesta todavía menos satisfactoria. Se me dice que he llegado al mundo desde el seno materno, hace cierto número de años; pero es mi cuerpo el que ha venido al mundo, el cuerpo que por mucho tiempo ignoraba la propia existencia y que pronto—mañana quizá—volverá a la tierra. Aquello que reconozco como mi ''yo'', no se presentó junto con mi cuerpo, no comenzó en el seno materno, ni cuando nací, ni cuando comencé a hablar. Sé que el ''yo'' principió un día, y al mismo tiempo, sé que este ''yo'' existe. No puedo encontrar mi ''yo'' en el tiempo, ni si lo busco cerca, ni si lo busco infinitamente lejos; vivo como si hubiese olvidado mi precedente vida. No puedo decir quién soy; sé tan sólo que mi cuerpo y el ''yo'', no son una misma cosa.

Un reporter habilísimo

Fué en la guerra del Transvaal.

Los representantes de Inglaterra y el Transvaal hallábanse reunidos y de aquella reunión había de salir la paz o la guerra. Las autoridades habían prohibido a los periodistas que se acercaran al local en que estaban los representantes, pero el ferrocarril pasaba a 300 metros y un repórter de Londres convino con un oficial de los que hacían la guardia que en el momento que conociese el resultado se limpiase la nariz al paso de todos los trenes, sirviéndose de un pañuelo blanco si era la paz y rojo si era la guerra. El repórter se pasó todo el día viajando de una estación a otra. Al fin vió al soldado limpiarse con un pañuelo blanco. En seguida se fué al telégrafo, pero la censura le rechazó todos los despachos que hablaban de la cuestión. Al fin le aceptaron uno que decía: ''Felicidades en el domingo de Pentecostés.'' Este telegrama, causó asombro en la redacción, pero un repórter, bastante avisado, pidió un libro de rezos y buscó en él las epístolas y evangelios de Pentecostés: ne uno de ellos leyó en la primera línea: ''Os declaro la paz. Se os concede la paz.''

Así el público inglés supo la feliz noticia antes que los transvalenses.

Una desobediencia al kaiser

Dice una revista inglesa: ''Una vez que el kaiser se impacientó porque su yatch entraba en cierto puerto con demasiada lentitud, con la campana dió la orden de ''adelante á toda velocidad''. Con gran sorpresa suya, el piloto, que era un viejo noruego de nombre Nordhuns, y que conocía los peligros de aquel puerto, asido al gobernable, se inclinó sobre el tubo que comunica con el cuarto de máquinas y gritó: ''Adelante a media velocidad; no le hagan caso a la campana''.

—¿Cómo te atreves a contravenir mis órdenes?—le gritó el kaiser, y volvió a tocar la campana.

—No le hagan caso a la campana—repitió Nordhuns.

Por un momento el kaiser miró al intrépido lobo de mar, y luego, irguiéndose iracundo le dijo:

—Preséntese inmediatamente arrestado.

—Salga del puente—tronó el noruego asiéndose al gobernable con firmeza.—El barco está a mi cuidado y no hay kaiser ni nadie que pueda desobedecer mis órdenes.

Los oficiales y marineros del yatch quedaron estupefactos, mientras el noruego, sabiendo que la ley y el sentido común estaban de su parte, permaneció firme en su puesto, hasta que dejó en el puerto al ''Hohenzollern''.

El kaiser, después de reflexionar, no castigó al viejo piloto.

La mujer en la marina

Una señora danesa acaba de ser nombrada capitán de marina mercante.

Es la primera mujer que obtiene ese título, después de probada su pericia, su energía y su valor para dirigir la marcha de un barco a través de los mares.

Llámase esta dama J. Bandiz. En el transcurso de numerosos viajes, acompañando a su marido adquirió, no sólo entusiasmo por las cosas del mar, sino los conocimientos necesarios para poder ostentar el título honroso de capitán.

Actualmente manda un navío que hace viajes en el Mar Báltico.

Las calles de Buenos Aires

Altolaguirre (Martín José de). — Descendía de una ilustre familia colonial; se cree nació en Buenos Aires ignorándose la fecha de su nacimiento, como la de su defunción.

Este ciudadano, a quien la agronomía debe más de un progreso en la Argentina, donde introdujo el cultivo del cáñamo, del lino y de innumerables plantas exóticas, cuya aclimatación consiguió en el país, bien merece que la posteridad recuerde su nombre dándoselo a una calle.

Para vivir 110 años

Ha fallecido últimamente, a la edad de 110 años, mistress Rebeca Clark, conocida en todo el Norte de Londres con el apodo de ''Gran Vieja''.

Era muy popular y muy querida.

Cuando expiró, rodeaban su lecho de muerte sus tres hijos, respetables ancianos, y sus cuatro nietos, también personas de edad madura.

Antes de morir ella revelóles el secreto de su longevidad, diciéndoles:

''He llegado a los ciento diez años. ¿Y sabéis por qué? Porque no me he irritado nunca, que yo sepa.

''Cuando sufría alguna pérdida o contrariedad, me decía inmediatamente:

''Si es reparable y puedo repararlo, es inútil que me indigne o sufra.

''Si es irreparable, también es inútil, y todo lo que conseguiré será ponerme enferma.''

Y recobraba la tranquilidad después de hacerme tan sencillo reaciocinio.

¡Seguid mi consejo, hijos y nietos míos!

Nada hay en la vida que valga la pena de incomodarse. No os preocupéis de cosa alguna y llegaréis a mi edad sanos de cuerpo y de espíritu.''

Sus hijos y nietos le prometieron atender sus postreras recomendaciones y ella murió satisfecha.

El primer corresponsal de guerra

El primer corresponsal de un periódico, encargado de comunicar noticias de la guerra acompañando á uno de los ejércitos beligerantes, fué Carlos Luis Gruneiron, a quien una mañana de marzo de 1837 llamó el director del ''Morning Post'' y comunicándole la intención de la hueste carlista de emprender la marcha sobre Madrid, le preguntó si estaba dispuesto a incorporarse a las tropas como corresponsal de aquel diario. La invitación fué aceptada y dos horas después Gruneiron marchaba en posta con dirección a Dover.

Rossini gastrónomo

Al ilustre autor de ''El Barbero de Sevilla'', gustábanle los buenos platos.

Inventó salsas, ensaladas y nuevas preparaciones de trufas. Escribía a una gran cantante: ''Lo que os interesa de diferente modo que la música, es el descubrimiento que acabo de hacer de una nueva ensalada; por lo cual me apresuro a enviároslas la receta... Las trufas forman en este plato una especie de nimbo capaz de poner en éxtasis a un goloso.'' Se dice que muchas recetas culinarias que se han hecho célebres, han sido inventadas por Rossini.

PARA LOS NIÑOS

HAZAÑAS DEL DETECTIVE CHUFASECA



Después de un accidentado viaje aéreo, Ombú Curá y sus cómplices se sentaron a descansar. De pronto apareció un nenito, que llamaba entre llantos a su mamá.



Y tal era la ternura de los gritos del nene que Ombú Curá se sintió conmovido y lo tomó en brazos.

—¡Qué tene el nenito, quere la papa? ¡Pobrecito!...



La voz de Ombú Curá no fué lo bastante convincente como para determinar el cese de aquel sollozo infantil, de manera que hubo necesidad de acudir a un remedio heroico y mostrarle el diamante. El chiquito quedó maravillado.



A poco llegó la mamá, y al ver a su nene, exclamó:

—¡Ah, mi querido Julito!... Chiquitito, ¿quién lo quiere a él? Calmada con esta expansión de ternura maternal, demostró deseos de conocer aquel aeroplano cafetera.



Todos accedieron gustosos al pedido de la distinguida dama y se encaminaron al aparato. Julito quiso seguirlos, pero fué detenido en el camino por un sabio castañazo de su mamá.



Pero según parece, Julito era muy aficionado a los aeroplanos, y como Ombú Curá dijo que había hecho el "looping"; Julito contestó: "No macanee, con un motor de 50 caballos no se hace eso".



El efecto de esta advertencia fué enorme. Los ladrones dijeron:

—Un nenito que sabe de motores, caballos y del "looping the loop", no es tan nenito... ¡Traición!—clamaron tres veces seguidas. Y despojando a Julito del diamante echaron a correr.



Cuando quedaron solos, la mamá dijo:

—Señor Tragavientos (a) Julito, ¿qué necesidad tuvo de meterse en cuestiones de aviación?

—Mucha. ¡He salvado una vida!

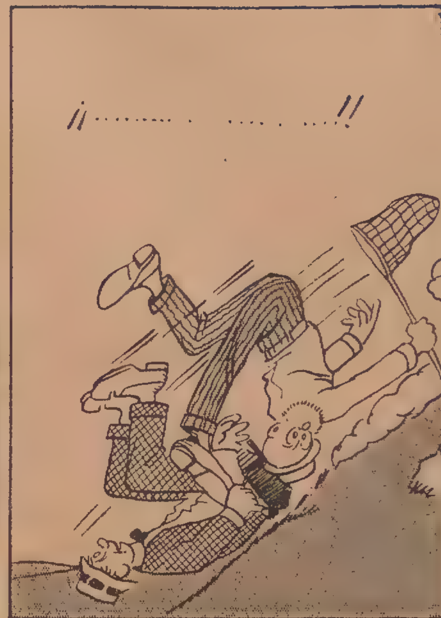
—¡Pero hemos perdido el diamante!

INSTANTANEAS DE CHASIRETE

















EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

La mujer y la guerra

¡La guerra!... Si sólo ese nombre aterra. Odios, venganzas, crímenes, destrucción y ruina, todo son propios de ella.

En mi espíritu juvenil cruzan como visiones la realidad de esas cintas cinematográficas que llaman la guerra. Si aquí, en este país tan lejos del continente europeo, sufrimos las consecuencias de la cruenta, de la horrible guerra, ¿qué será de esos pobres hogares que obligados por las fatales leyes se ven despojados de todo cuanto tenían: padre, hogar, bienes, tranquilidad? ¡Qué destino cruel les depara! Correrán presurosos a esperar la vuelta del ser querido... y esa vuelta suele ser tan larga, que no se unen jamás.

Y siguiendo este cúmulo de peripecias y horrores, explota mi garganta un ¡Maldita sea la guerra!

Hilda Sasso.

La guerra es la mole inmensa que estorba al genio del progreso y de la perfección; quitadla de enmedio y veréis al mundo, cual niño feliz, en eterna y sonriente primavera, caminar, crecer, mandar y gobernar con el corazón por cetro y el amor por ley.

Criollita.

La guerra no es otra cosa que un crimen colectivo, un atentado inicuo a las leyes más elementales del humanitarismo, la violación más abominable a todo lo que de sagrado tiene la vida del hombre, joven o no, como factor de la sociedad, y del pequeño pero grande mundo llamado "hogar".

El magisterio argentino en general, y cada madre en particular, tienen el alto deber de inculcar en la mente de los hombres del mañana, el odio a la barbarie que entraña la guerra, y de enseñarles a ser fuertes por la labor y el cultivo del intelecto y del espíritu; nunca por la violencia, que es la fortaleza de los pusilánimes.

María Luisa S. L.

Mi odio hacia la guerra no sé cómo explicarlo. Cuando pienso que estamos en un mundo civilizado y que se obliga a derramar la sangre de millares de personas para gozar con los triunfos de los sacrificados...

Yo daría mi vida para evitar una guerra, mas veo con suma tristeza que son necesarias muchas. ¡Pobres madres y esposas, víctimas del egoísmo humano, yo siento vuestro dolor como el mío propio, y clamo al cielo que tengáis la dicha de estrechar otra vez en vuestro pecho a los parientes y amigos después de esa maldita guerra.

Cira.

Confidencias

A Recuerdo triste:

Pides un consejo; voy a darte uno muy simple: vuelve a insistir en tus pretensiones, y si tu amada vuelve a ser injusta y cruel, verás cómo te abandonará su recuerdo y te "descristalizarás"; pero mi convicción es que hay entre vosotros un error de interpretación en vuestros sentimientos, y que con una explicación quedaría desvanecido.

Iclea.

Yo también, como muchos, acudo a la benignidad de los lectores de "Mundo Argentino", rogándoles me ayuden a descifrar un problema.

Hace, por lo menos, seis meses que siento en mí cierta intranquilidad por un ser a quien no conozco, pero que el timbre dulce de su voz hiere mis sentidos continuamente durante el día.

Repetidas veces nos hablamos en el desempeño de nuestro cometido. Yo no la conozco ni me conoce; no puedo sentir ningún sentimiento de amor hacia ella puesto que nuestros ojos jamás se han encontrado, y entonces ¿por qué será que quisiera estar conversando con ella continuamente? ¿Por qué siento que una mano férrea y poderosa me arrastra hacia ese ser desconocido, cuando nuestros coloquios no son más que telefónicamente?

Mil veces y con mil rodeos pretendí romper este silencio, pero llegado el momento oportuno, la timidez me ha dominado, la palabra se me ha ahogado en la garganta y apoderándose de mí una honda melancolía, quedé trunco en mi deseo.

¿Qué hacer? Un consejo espera

U. T. L. 8.

A "Una víctima que se consuela".

Lo felicito, señor, por su escrito aparecido en la amena y popular revista "Mundo Argentino" del 16 de septiembre. En él se ven reflejados "la nobleza de sus pensamientos y la elevación de alma". Dice usted que el que lo conozca personalmente no lo creerá autor de semejantes líneas; y yo, por el contrario, me imagino que su persona debe estar de acuerdo con la pobreza de su espíritu.

Ninguna pena me inspira su desilusión; la merece, porque el que trata de consolarse de los desdenes de una mujer engañando a otras muchas niñas inocentes, es un malvado.

Belzay.

Una nueva pregunta dirijo a los amables lectores del "Mundo Argentino".

¿Por qué causas son celosos los amantes?

Curioso.

Recurro a vosotros, amables lectores, para que me déis un consejo que a su vez me han pedido a mí, acerca de un hecho, el cual resulta tan embarazoso, que me es imposible dar mi opinión sin haber antes consultado con vosotros.

He aquí el hecho:

Hace cerca de un año, un amigo mío se enamoró tanto de una joven que no pensaba más que en ella, la cual no miraba a mi amigo con desagrado.

Resultó que mi amigo, no sé por qué causa, creo que por celos, le ha inferido los mayores insultos, los que afrontaba ella con dignidad y al mismo tiempo con resignación, pues siempre ha dado muestras de querer a mi amigo, pero ahora un joven la requirió de amores, a lo que ella consintió pero sin cariño, sin amor, hasta creo que con disgusto, pues es rara la vez que se hallan juntos.

Ahora mi amigo me pregunta si debe ir a hablarle y pedirle que lo perdone o si debe tratar de olvidarla para siempre.

Esta misma pregunta es la que hago yo a ustedes, amables lectores, y que espero me contestaréis, para dar una respuesta a mi amigo con mayor seguridad.

Anhelante.

Contestando a San Genarico:

A la primer pregunta que usted hace contestaré sin preámbulos ni vacilaciones que me quedo con la segunda de las jóvenes que indica, porque así lo hice, ya que es así mi prometida.

En cuanto a la segunda pregunta, le aconsejo con toda sinceridad que no se presente.

Se le acusará de mal patriota. ¡No! todo al contrario. ¿O es que sólo se sirve a la patria, en el campo de batalla, o es que sólo haciéndose cómplice de una masacre, igual a la que hoy asola a la vieja Europa, sólo con el arma al brazo, obedeciendo las órdenes ciegas, emanadas de la ambición, para fusilar a otros hombres, a quienes ni siquiera se conoce, que nada nos han hecho y que podrían ser nuestros mejores amigos?

El magistrado y el comerciante honrado, el incansable estudiante, el obrero en los talleres, el mal pagado maestro de escuela, el buen padre y en fin en buen ciudadano, todos ellos ¿no contribuyen, cual bravos militares, al engrandecimiento de la patria?

Por eso le aconsejo de todo corazón que no serán las madres, las esposas y las hijas de aquellos que sin odiarse y sin conocerse quizá, se asesinaron mutuamente, víctimas obligadas de un mal entendido patriotismo.

Por eso le aconsejo de todo corazón que no se presente al llamado del cónsul de su país, que si pasara por mal patriota, usted lleve dentro de su conciencia la convicción de que obra de patriotismo más pura habrá hecho al no permitir que sus pobres padres vayan a engrosar la inmensa falange de aquellos desgraciados que, sin pan y sin hogar van de puerta en puerta, mendigando ¡una limosna por el amor de Dios!...

A. G. C.

A una víctima que se consuela:

El que usted haya sufrido un cruel desengaño, no quiere decir que esté habilitado para engañar a los demás.

¿Qué placer puede experimentar saciando su sed de venganza con víctimas inocentes, que acaso amarán a usted tanto como pudo haber amado a su novia primitiva?...

¿Son ellas las causantes de su dolor?

Trate de olvidar a la que tanto ama. Olvídela como ella lo olvidó a usted, pero no marchite tan sin compasión esos corazones que creyendo sinceramente lo que les manifiesta depositan por entero en el suyo su cariño.

Nunca he amado, pero en adelante si algún joven se cruza en mi camino y me brinda ese amor puro, sin límites, que tan bien saben manifestar (aun cuando no lo sienten) lo rechazaré y sólo usted será el causante de que yo no ame; pues por temor de ser víctima de la venganza de algún desilusionado, no amaré a ninguno.

Emilia Elvira.

A Pópolo Cuatrero:

En verdad, sois ingenuo aunque no queréis parecerlo, Pópolo Cuatrero. Empezáis vuestra respuesta a la encuesta de "Mundo Argentino", explicando veladamente cómo habéis llegado a tener la opinión que demostráis.

No sois un escéptico, porque clamáis a Dios: no sois un filósofo, porque acusáis a la civilización de haber hecho desaparecer del corazón humano el sentimiento de lo noble y caballeresco. (Entonces ¿"eso" ha desaparecido del vuestro?

Y esa amargura os vuelve injusto. Habéis amado, ¡es tan hermoso el amor! y no os correspondieron u os engañaron. ¡Muy lamentable! Pero ¿por eso vais a proclamar como verdad indiscutible, que ya no hay lealtad, ni nobleza, ni generosidad?—Las hay, sí! hay corazones grandes y modestos, y no sabéis comprenderlos cuando a su lado pasáis, os falta constancia y franqueza para buscarlos y conservarlos.

Concluís diciendo cómo os parece que la mujer encontrará la dicha y la libertad. (Esto, según vos, es patrimonio de una mitad solamente). Os referiréis a la augusta misión de la esposa-madre. ¿Por qué, entonces, en lugar de respetarla y allanarle esa senda, se la hacéis más ingrata y pesada? No colaboráis como debierais en la educación moral de vuestros hijos, os cruzáis de brazos, desertando de ese dulce y serio deber que arrojáis todo a los hombros de ella. ¿Con qué derecho os quejáis entonces de las modalidades de la nueva generación?

Convenís en que la mujer es la guardiana del honor, y en lugar de sostenerla en su custodia, sois los primeros en asaltarla. ¡Y seguís creyéndoos con derecho de exigir respeto, para lo mismo que vosotros no quisisteis respetar!

Creéis que la mujer se lanza a las conquistas políticas porque se siente perder terreno, porque sino no habíais de declamar en su contra con la acrimonia que lo hacéis algunos.

Paz.

A "Uno de tantos lectores":

Me he decidido a dedicarte estas líneas por intermedio de esta simpática revista, vivamente impresionada por tu contestación a "Desesperado", en la que coincides en varios puntos conmigo y en la que relatas tus desventuras.

¡Ah! ¡Cómo has debido sufrir!... Y sin embargo... ríes... ¡sí! ríes... llorando! Tú mismo lo confiesas; en cada una de esas carcajadas van quién sabe cuántas lágrimas amargas...

¡Ah! tu alma... ¡quisiera conocerla... ha de parecerse a la mía, pues ambos sufrimos aunque sea por distinta causa. Yo amé con delirio, con inmensa pasión; como se ama una sola vez en la vida, a un hombre mucho mayor que yo; era éste mi primer amor y... sé que será el último!

Pero la historia de este amor, es bastante rara, quizá única... Sólo una vez vi al sér que tanto amé; ¡sólo una vez! y, sin embargo, desde el momento en que admiré ese rostro y esa figura cual para mí no existirá otra igual; me enamoré perdidamente de él. Desde aquel día... que recordaré toda mi vida, no lo he vuelto ni le volveré a ver jamás... El sér que más amé en la Tierra, murió... víctima de un accidente... ¡Oh! mi destino cruel... Desde entonces, llevo dentro de mi pecho, a pesar de mi juventud, un corazón destrozado... ¡muertas están mis ilusiones! muertas lo están mis esperanzas!... ¿qué me queda ahora en la vida, ya que para mí, no tiene ningún atractivo?... En el futuro... sólo veo lágrimas... muchas lágrimas... Sin embargo, he comprendido que el desesperarse a nada bueno conduce, y me resigno a mi triste suerte..., y sigo riéndome, sin que nadie sepa que en cada una de mis risas, van tantas y tantas lágrimas... que vierte inconsolable mi alma desolada! Por lo que antecede ves, pues, que los dos nos hallamos en situaciones parecidas y la simpatía y profunda compasión que la tuya me inspira, me ha movido a contarte la mía.

Tú que sufres, comprenderás mejor que nadie la amargura que encierra mi pobre corazón... Contéstame, que aunque no te conozca siento una vivísima simpatía hacia tí; acaso tus palabras y tus consejos mitiguen en algo mi dolor. Acuérdate de que tienes en mí una amiga.

Dinorah.

Un rostro sin sonrisa (la sonrisa es vida, es amor!), produce el mismo triste efecto que un día sin sol, que una noche sin luna, que un gallardo efebo... sin amor!...

J. E. Villegas (hijo).

Contestando a "Yo".

He demorado mucho tiempo en contestarle; es cierto; pero antes de hacerlo quería ver si alguna de las que se dieron por aludidas era la que usted buscaba.

¿Seré yo la que tanto lo hago sufrir? ¿Será usted en el que yo tanto pienso?

¡Oh, cuánto le agradería si me sacara de esta horrible duda, diciéndome dónde me vió por vez primera y al mismo tiempo darme sus iniciales, y de ese modo yo le contestaría inmediatamente, dándole a conocer las causas que me llevaron a proceder de esa manera.

De antemano le queda muy agradecida

Delia.

A Tici.

Compadezco su desventura, de la que me he enterado por medio de "Mundo Argentino"; pide de usted si debe dar el primer paso o él; que su corazón le dicta de dar tal paso; pero créame, no sería obrar con entera dignidad.

¡Qué humillación sufriría usted si después de haberlo hecho él la rechazara! En cambio, si él la quiere de veras, lo hará antes que usted se decida, sabiendo que es a él a quien corresponde por haber sido él que cortó las relaciones, y si no lo hace así, yo, en su lugar pensaría que ya no me quiere y no me humillaría a ir a buscarle; trataría de olvidarlo, y lo aplastaría con el desprecio profundo que merece el ingrato que olvida tan fácilmente ese amor.

Princesa Amina.

A todos

Deseo que lectores y lectoras me contesten con toda brevedad y sinceridad a esta pregunta: ¿Cuál es la señal segura e inequívoca de que una mujer ama verdaderamente?—Topacio azul.

Preguntas y respuestas

En esta nueva sección serán publicadas las preguntas y respuestas BREVES y de interés general que deseen cambiar unos lectores con otros, siempre que los asuntos se relacionen con el título de la página.

Advertencias

1.° Se publicarán únicamente los escritos que sean clasificados como "interesantes" o "de interés general".

2.° Los escritos de más de cien palabras son rechazados en la mayoría de los casos.

3.° Serán aceptadas preguntas sobre asuntos relacionados con la sección, y el mismo público se encargará de la respuesta, realizándose de tal manera una bella obra de solidaridad social, cuyos efectos pueden alcanzar lo mismo a los aspectos económicos de la vida, que a los hondos problemas del corazón o el espíritu.




¡Todo para "Ella" y aún quiere el voto!

Curiosidades

Un egipcio fué el inventor de la incubadora.

En relación a sus habitantes, Francia tiene más dinero en circulación que cualquier otro país.

En Turquía, sólo un cinco por ciento de los niños van a la escuela.

Un constructor japonés de violines ha inventado y perfeccionado un nuevo instrumento que se llama "reikin". Este tiene la forma de una guitarra, consta de cuatro cuerdas y llaves, y es de gran utilidad en una orquesta.

La ciudad belga de Gante se levanta sobre veintiséis islas unidas entre sí por ochenta puentes.

En los templos y monasterios de la China, existen grandes campanas que dan unos tonos de maravillosa dulzura. Estas campanas son fijas, y se golpean en la parte exterior con un martillo de madera.

Las ciruelas de clase superior, plantadas a ocho metros de árbol a árbol producen, por lo regular, de 2.500 a 3.000 kilos por hectárea.

El agua de mar es generalmente pobre en microbios. En la bahía de Nápoles, a 2.500 metros del río se encuentran diez microbios por centímetro cúbico.

En el año 370 antes de Jesucristo ya citaba Teofrasto las fábricas de vidrio fenicias, situadas en la embocadura del río Belo.

Un mechero de gas o un quinqué de petróleo consume tanto aire como cuatro personas y dejan escapar gases sulfurosos que envenenan los pulmones.

El 17 de mayo de 1884, el gobierno nacional fundó la primera colonia en Puerto Deseado.

El clima de China decrece notablemente de año en año. Hace 2.000 años el bambú florecía en las selvas del Norte, y en la actualidad no se le encuentra más que en las regiones muy meridionales.

Los corchos de tapar botellas se fabricaron primeramente en España y en Italia durante el siglo XIV.

Por regla general, el cabello del hombre se pone blanco cinco años antes que el de la mujer.

La tumba de Mahoma está cubierta con diamantes, zafiros y rubíes que valen, según se calcula, 35 millones de pesos.

Cuando dos árabes amigos se encuentran se libran a unas ceremonias que a primera vista pueden parecer grotescas, porque se estrechan siete u ocho veces la mano y se besan repetidamente.

La Universidad más antigua del mundo es "El Ayhar", en el Cairo. Es la gran Universidad mahometana, y está probado que su antigüedad data de cerca de 1.000 años.

La actual conflagración europea representa gastos ingentes no sólo a los que intervienen en ella, sino también a los que permanecen neutrales. Suiza, por ejemplo, ha gastado en la movilización de su ejército dos millones seiscientas mil esterlinas, y gasta mensualmente, para mantener a su ejército en pie de guerra un millón seiscientas ochenta mil esterlinas.

Para impedir que un pájaro enjaulado sufra con los parásitos que generalmente infectan su cárcel se cuelga entre los barrotes una bolsita conteniendo azufre en polvo.

La mayor parte del asbesto (pasta para hacer pipas) ue hay en el mundo, proviene del Canadá, donde este producto representa una gran fuente de riqueza.

Entre los hotentotes la viuda que quiere casarse de nuevo, debe cortarse la falange de un dedo y presentársela al nuevo esposo, el día de la boda.

El ópalo más precioso de todos es el llamado "Arlequín", que expuesto a luz presenta como una combinación de cuadritos multicolores.

El Korán tiene 77.639 palabras que contienen 323.015 letras.

Ciertos insectos que sólo viven unas cuantas horas, pasan el tiempo que dura su vida danzando sobre la superficie de alguna corriente de agua sin descansar un momento.

Los indios practican desde tiempo inmemorial una extraña costumbre, el "dharana baithna" (el ayuno sentado). Cuando un individuo no puede cobrar una cantidad prestada, va a sentarse a la puerta de la casa del deudor y se pasa allí los días y las noches negándose a comer.

La fotografía instantánea la inventó Muybridge, en 1881.

Los cazadores de experiencia dicen que los leones que se aficionan a la carne humana, son los animales viejos, que ya han perdido su agilidad para perseguir a los animales.

El día 3 de octubre de 1821, el congreso argentino dió un decreto declarando la libertad de conciencia.

La ciudad de Reims, que ha sido atacada varias veces por los alemanes en la presente guerra, es una plaza fortificada que se encuentra a noventa y ocho millas de París. En su catedral se coronaban los reyes franceses.

Se necesitan veintiocho días para incubar los huevos de una pava.

Las flores conservan mayor tiempo su frescura, si sus tallos se cortan con un cuchillo filoso y no con tijeras. Esto se debe a que las tijeras comprimen el tallo, y de este modo, deben luchar con una gran dificultad para tomar del agua los elementos necesarios para su vida.

Una vez, hubo una guerra entre Suecia y Polonia debido a que en un despacho oficial el nombre del rey sueco iba seguido de dos etcéteras, y en cambio el del rey de Polonia iba seguido de tres etcéteras.

Los peces no tienen párpados y su cerebro es demasiado pequeño, en proporción a su tamaño.

Los hulanos forman parte de la caballería ligera alemana y casi siempre preceden al grueso de las fuerzas en la ocupación de una ciudad. De ahí el terror que se tiene a este cuerpo, que es como el heraldo de la invasión.

En el museo británico hay un almanaque que tiene tres mil años. Está escrito sobre papiro con tinta roja.

El maíz teme el frío y ama el calor; el clima que más le conviene es en el que reine una cálida o tibia humedad.

En Nueva York hay siete editores millonarios.

Africa tiene 29.800.000 kilómetros cuadrados de superficie; América, 39.388.000 kilómetros cuadrados; Asia, 44.592.800; Australia, 7.827 y Europa 9.908.700.

La mayor cúpula del mundo es la del Panteón en Roma. Luego viene la de la Catedral de Florencia, la de la Catedral de San Pedro, en Roma, la del Mausoleo del sultán Mahamud, en Bijapur, y la de Santa Sofía, en Constantinopla.

A veces cuando nace un niño en el Japón, se planta un árbol, que sólo se corta el día que el niño—ya convertido en hombre—contrae enlace.

Se asegura que el actual presidente argentino, don Victorino de la Plaza, tuvo 39 novias, decidiéndose al cabo por el celibato perpetuo en vista de que ninguna se mostró verdaderamente enamorada.

Pola, base de las operaciones navales austriacas, goza de tal carácter desde el tiempo de los romanos.

Desde los tiempos de Carlos II, Londres no ha vuelto a oir el trueno de los cañones enemigos.

En las regiones en que llueve mucho, la tierra para ser bien fértil, tiene que componerse de 30 por ciento de arena gruesa, 40 por ciento de arcilla y 30 por ciento de calcáreo.

Se supone que anualmente en Jamaica las ratas destruyen la vigésima parte de los cañaverales.

El barómetro fué inventado en 1643.

La mano humana desde la muñeca a la punta del dedo medio, es, en el hombre proporcionado una décima parte de su altura total.

El haba de caballo es, en terrenos muy arcillosos, la planta más ventajosa que se puede cultivar para grano.

LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

PARA NO ABURRIRSE



En vista del éxito que ha tenido la velada cinematográfica en la casa de gobierno, pronto se instalará un teatro infantil que distraerá el ocio del gobierno sin hacer reclamo de películas.

LAS PREOCUPACIONES DEL PRESIDENTE



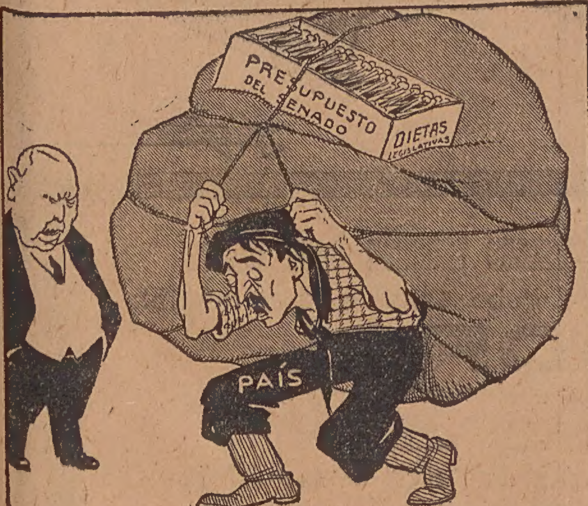
—Esto de la guerra es algo espantoso. ¡Si continúa, pronto se acabarán las ricas salchichas de Frankfort, el vino del Rhin, el champagne, el Médoc, el agua de Colonia... ¡Qué situación la que se nos viene encima!

CASTIGO DANTESCO



—Al fin don Latifundio hizo algo en su campo. De tanto esperar la valorización absurda, quedó plantado y echó raíces.

¡EL PAIS ES GRANDE! ¡EL PAIS ES RICO!



—¿No vé que no puedo más? ¡Saquemé siquiera unos clavos de esos de arriba!
—Imposible, amigo. Tú lo aguantarás todo: para eso eres grande; para eso eres rico.

INFORMACION DE LA GUERRA



—Señor Melinita: dice el director que no mate más que cincuenta mil personas.
—No puede ser; porque ya maté setenta mil, y no es cosa de resucitar veinte mil: milagros no se hacen todos los días.

LOS CORRESPONSALES EN CAMPAÑA



—"Estamos en las trincheras bajo una lluvia torrencial, los obuses caen sin interrupción..."
—Cuidado: no vayas a escribir, en vez de obuses, wiskys.



La verdadera víctima

Leche vegetal

Este producto natural que fluye de las incisiones hechas en diversas especies arbóreas de las zonas tropicales, especialmente del llamado "árbol de la vaca" ("Galactodendron dulce"), tiene las propiedades nutritivas y el sabor de la leche animal. Es de consistencia y color lechosos, de reacción ligeramente ácida y se coagula en contacto del aire tomando consistencia caseiforme. Contiene una grasa sólida, principios nitrogenados nutritivos, azúcar y sales minerales.

Temor explicable

Le preguntaron al mariscal Huxelles por qué no se había casado, y respondió que por miedo a tener hijos. Según decía, "jamás había encontrado ningún hombre de quien le hubiera gustado ser el padre".

Las tormentas

El movimiento progresivo de las tormentas varía de 28 a 75 kilómetros por hora; esto, sin embargo, no da indicación alguna acerca de la violencia de la tempestad, la cual se determina por la velocidad de rotación. Esta suele alcanzar en Europa y América 120 y 180 kilómetros por hora.

Papel impreso

"Higiene y Salud".—Revista mensual de naturismo y vegetarianismo.

"Revista de ciencias económicas".—Publicación del Centro estudiantes de ciencias económicas.

"Juventud".—Organo del centro "Juventud Israelita Argentina".

"Tribuna ferroviaria".—Organo oficial mensual de la sociedad Reforma Ferroviaria.

HISTORIA DE LA GUERRA

LAS NOTICIAS CULMINANTES

Octubre 9.—Los alemanes prosiguen vigorosamente el asedio de la ciudad de Amberes, la cual se encuentra en llamas.

Las tropas francesas derrotan a las germánicas en Roye y capturan 1.600 prisioneros.

Una escuadrilla aérea inglesa arroja bombas sobre el hangar de Zeppelines de Dusseldorf, incendiándolo.

10. — La ciudad de Amberes se rinde a los germanos. El ejército belga se retira a Ostende.

Los rusos ocupan a Lyck.

11. — Los germanos imponen á Amberes una contribución de guerra de 500.000.000 de francos.

Cinco aviadores alemanes arrojan 23 bombas sobre París, causando 3 muertos y 20 heridos.

12. — 2.000 soldados británicos intérnanse en Holanda, y son desarmados conforme a las leyes de neutralidad.

Un submarino germánico ataca y destruye al crucero ruso "Pallada" en el Báltico.

Comunicados de Berlín afirman que los prisioneros hechos a los belgas en Amberes suman 20.000.

13. — Despachos oficiales de Viena consignan que los rusos levantaron el sitio de Przemsyl, retirándose con 4.000 bajas.

El gobierno holandés ratifica su absoluta neutralidad.

Estalla una rebelión boer en Sud-Africa, bajo la dirección del general Maritz.

14. — El gobierno de Bélgica se traslada al Havre.

Los alemanes ocupan Lille.

Iníciase una gran batalla entre rusos, alemanes y austro-húngaros desde Varsovia hasta Dniester.

Los alemanes marchan sobre Ostende.

Informes oficiales rusos anuncian la pérdida de dos submarinos alemanes en el combate del Báltico.

Los franceses ocupan Ipres.

Duración de la guerra

La gran guerra europea tiene hoy 21 de octubre 81 días de duración.

Bajas de los ejércitos

Los alemanes habrían tenido desde la iniciación de la lucha 160.000 bajas y 38.614 prisioneros; los franceses, 75.900 bajas y 31.152 prisioneros; lo austro-húngaros, 155.300 bajas y 185.498 prisioneros; lo rusos, 6.000 bajas y 101.905 prisioneros; los belgas, 30.000 bajas y 24.000 prisioneros; los servios, 7.000 bajas y 15.100 prisioneros; los ingleses, 17.205 bajas y 1.200 prisioneros, y los japoneses, 312 bajas.

Los franceses habrían tomado a los alemanes 395 cañones, 13 banderas y 52 ametralladoras; los rusos a los austro-húngaros, 2.352 cañones, 400 vagones de munición, 18 ametralladoras y 7 banderas; los germanos a los rusos, 183 cañones; los alemanes a los franceses, 580 cañones; los ingleses a los alemanes, 30 cañones; los austro-húngaros a los rusos, 320 cañones, y los japoneses a los alemanes, 10 cañones.

En los mares

Desde el comienzo de la guerra, las pérdidas marítimas de las diversas naciones en lucha, se descomponen de la siguiente manera:

Alemania, 358 buques mercantes y 23 de guerra, capturados o destruídos por los aliados; Inglaterra, 120 navíos mercantes y 9 de guerra capturados o destruídos por los germanos; Francia, 5 buques mercantes y 2 de guerra; Austria-Hungría, 15 buques mercantes y 13 de guerra, y el Japón, 2 navíos de guerra destruídos por los germanos.

En los aires

Las pérdidas sufridas por la aereación alemana, desde que comenzaron las hostilidades, ascienden a 12 Zeppelines y 35 aeroplanos; la aereación francesa, 3 aeroplanos; la rusa, 2, y la belga, 2.

NOTA.—Nuestra "Historia" refleja la información telegráfica recibida por la prensa de esta capital.

Las deudas

¿Puede librarse un hombre de contraer deudas? ¿No se podría prescindir por completo, y conservarse segura la independencia del hombre? No hay más que un camino para conseguirlo: "viviendo dentro de los límites de los recursos" de que dispone cada uno. Desgraciadamente, ésta es una práctica poco común. Contraemos deudas fiando en el porvenir para tener ocasión de pagarlas. No podemos resistir a la tentación de gastar dinero. Y sin embargo, la verdadera riqueza consiste en una ordenada economía.

El animal prehistórico más grande

No hace mucho tiempo se descubrió en el Africa Oriental Alemana un nuevo animal prehistórico llamado "Giganto saurium africanus".

El esqueleto se encontró casi entero, y por esto se demuestra que tendría un largo de 51 metros y 6 metros 70 centímetros de altura, es decir, el doble del "Diplodocus", familia a la cual pertenece el "Giganto saurium africanus".

La capacidad del cráneo es relativamente pequeña, siendo igual a la del hombre.

Este animal es el más grande que se conoce.

La música... celestial

Un sacerdote acompañaba con sus exhortaciones al músico Rameau, que se moría. El músico no contestaba una palabra. Las únicas que pronunció fueron éstas: "Me hacéis daño, señor cura, con esa voz de falsete".

La ley de amnistía

Contestando a varios señores que nos han pedido aclaración a un suelto nuestro publicado en números pasados, referente a la ley de amnistía recientemente votada, les manifestamos que dicha ley comprende únicamente a los infractores al servicio militar.

El divorcio en el Uruguay

Para que un extranjero, cuyo matrimonio se haya efectuado en Buenos Aires, pueda acogerse a los beneficios de la ley de divorcio uruguaya, es indispensable que tenga cierto tiempo de residencia en dicho país, siendo entendido que el divorcio conseguido en el Uruguay no es válido en la Argentina. El juicio es rápido y poco oneroso.



HIPODROMO ARGENTINO. — GRAN PREMIO NACIONAL



El presidente de la nación, doctor Victorino de la Plaza, el doctor Benito Villanueva y otras personalidades, en la tribuna oficial



El intendente municipal, doctor Anchorena, y miembros de las delegaciones del Brasil y Uruguay, presenciando la gran carrera











Durante el desarrollo del gran Premio Nacional, corrido el domingo último. — Algunos interesantes grupos de damas, en la "pelouse" del Hipódromo Argentino

Harrods

El "Rendez vous" social

·FLORIDA·877· U. T. 6410 =Av.=





Todos los artículos para caballeros que ofrecemos en nuestro Departamento especial, son igual a los más superiores en calidad, pero son de más bajo precio.

CAMISAS de zephir, con puños dobles, importadas, en gustos de fantasía, a $ 5.50 y . . . . $ **4.20**

CAMISAS blancas, á tablas, pechera y puños de hilo, con botones ú ojales; especiales para smoking, a $ 6.— y pesos **5.50**

CAMISETAS blancas de algodón fino, con media manga, a . . . . $ **2.50**

CAMISETAS blancas de hilo, calidad extra fina, con media manga, a . . . . $ **4.—**

CAMISETAS blancas de lana y seda, con media manga, a . . . . $ **6.75**

CALZONCILLOS cortos, de lana y seda, muy finos, blancos, a . . . . $ **8.50**

CALZONCILLOS cortos, blancos, de hilo, a . . . . $ **4.25**

MEDIAS de hilo, lisas, en colores negro, marrón y blanco, a . . . . $ **1.30**

MEDIAS de hilo especial, fantasía, en gran variedad de gustos, a . . . . $ **1.50**

MEDIAS de hilo, con cuchilla de seda en negro y en colores variados de un solo tono, a pesos 2.50 y . . . . $ **2.—**

MEDIAS de hilo fantasía, a bastones, de diversos colores, a . . . . $ **2.50**

PAÑUELOS de hilo blanco, vainillados, la docena, a . . . . $ **5.—**

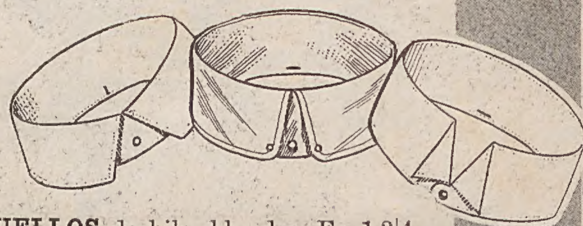
PAÑUELOS batista de hilo blanco, vainillados, la docena, a . . . . $ **12.—**

TIRADORES Guyot, en varias clases, de color liso y fantasía, a $ 3.— y . . . . . $ **1.40**



ORION de fieltro fantasía, en varios colores de moda, práctico para verano, a . . . $ **12.50**

SOMBRERO de paja inglesa, calidad muy fina, a . . . . $ **5.—**



CUELLOS de hilo, blandos. En 1 3|4 y 2 pulgadas de alto, a . . $ **1.—**

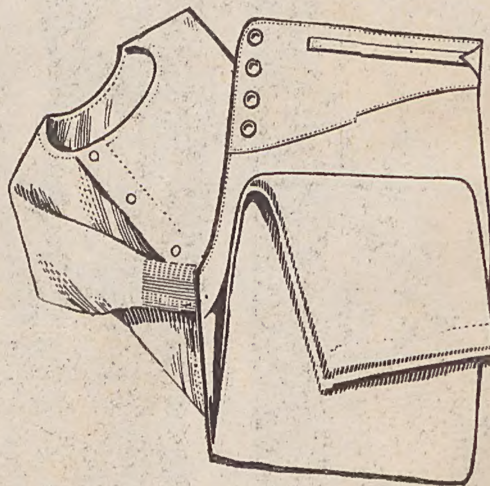
CUELLOS de seda gruesa, blandos, con ojalillos. En 1 3|4, 2 y 2 1|4 pulgadas, a . . . . $ **2.—**

CUELLOS de franela, blandos. En 1 3|4 y 2 pulgadas, a . . . $ **1.40**



PYJAMAS de zephir, calidad muy fina, colores surtidos, con alamares, a . . . . $ **9.—**

Tenemos a disposición de quien los solicite del interior de la República, catálogos de este Departamento y de los correspondientes a confección señoras, señoritas, jóvenes, niños, Perfumería, joyería, etc., etc., los que enviaremos a vuelta de correo a las direcciones que se nos indiquen.



CAMISETAS de algodón, fino, con media manga, color crema $ **3.—**

CALZONCILLOS de algodón, finos, color crema, a . . . . . $ **3.—**

Editado por la Empresa Haynes, Chacabuco 677 y 685 : : : : : :
Tall. Heliográficos de Ricardo Radaelli, Paseo Colón, 1266.—Bs. As.